

EL PROBLEMA DE ESPAÑA LUCHAR PARA SOBREVIVIR

Los hombres poseedores de valiosas facultades temperamentales se rebelan contra la muerte. La muerte sólo es amada por los que están cansados de vivir. Por aquellos que fueron seres decisivos y que, habiendo dejado de ser hombres con voluntad, han perdido todas las esperanzas en la vida. Los individuos agotados, lo mismo que las civilizaciones obscuras, se entregan a la fatalidad, a la muerte.

No sucede así con los hombres que ambicionan una vida larga y completa. Y como los hombres luchadores, son los movimientos organizados para la defensa de las causas honradas, que no pueden morir mientras existe una posibilidad de resistencia y un punto de apoyo para luchar.

Los españoles demócratas y antifascistas hemos sido algo más que profetas. Los profetas, o son sacrificados o se retiran al desierto. Un desierto es el mundo actual, y en este mundo vivimos. No para lanzar voces que serán desoídas, ni para ser inmolados resignadamente. Hemos sido y debemos aspirar a ser creadores de hechos. Y los hechos siempre fueron gestados por los que, no queriendo morir, se lanzan a la conquista de la vida.

Ni podemos tolerar la muerte de España ni debemos conformarnos a desaparecer, como los impotentes, lánguidamente.

¿Qué ha sido de aquel espíritu inquieto y emprendedor de los españoles emigrados? ¿A dónde ha ido a parar aquella voluntad dinámica y tenaz que nos acreditó, en mejores tiempos, como auténticos gladiadores de la independencia y la libertad? ¿Ha muerto todo en nosotros, o esperamos a que muerda tristemente el valor poderoso de nuestra luz?

Las organizaciones obreras y los partidos izquierdistas del exilio tratan de superar la honda crisis que colectivamente padecen en estos momentos. Querer es poder. Y el poder es una fuerza social que sólo se obtiene mediante el concurso noble y desprendido de todos.

La fuerza que entre todos representamos la vamos perdiendo, como consecuencia de nuestras indecibles torpezas. Se dividió la C.N.T., cuando más compacta debía permanecer para afrontar las exigencias de la lucha presente y futura. Los partidos de izquierda entregáronse a la conquista del poder, no haciendo lo que debieron y pudieron haber hecho para liberar a España, Franco ha ganado la batalla del tiempo, y trata de conseguir la del espacio, valiéndose de los yerros cometidos por sus enemigos. Y aun hay «prohombres» que, pretendiendo menoscabar torpemente el valor colectivo de los movimientos de izquierda, se dedican a resucitar a los que conspiraron y combatieron contra las libertades de España.

Se han perdido las mejores armas para combatir, y sin armas no se puede luchar. ¿Qué sería de Franco en la actualidad si a medida que él ha ido perdiendo sus fuerzas nosotros hubiéramos sabido conservar las nuestras? Si el tirano está fuerte en relación a nosotros, es porque nos estamos debilitando sin hacer nada positivo para desmenujar el poderío de su condenable tiranía.

Somos partidarios de arreglar nuestra propia casa, pero deseamos que los demás reparen la suya. Donde se carece de libertad y de tolerancia ni vive ni puede vivir nadie dignamente. Y debemos de liquidar nuestros problemas internos, porque estamos persuadidos de que es imprescindible ordenar los asuntos generales.

Uno de los deberes capitales que tenemos planteados es acabar con los padecimientos que sufre el Pueblo. Y para dar una solución rápida, viable y duradera al caso español, es imprescindible contar con todos los españoles demócratas y antifascistas.

Hemos dicho con insistencia, y seguiremos afirmando denodadamente, que las organizaciones obreras son la conciencia social y el esfuerzo creador que pueden salvar a España. Quien pretenda imponer una solución al margen de la C.N.T. y la U.G.T., no conseguirá más que transformar el viejo error político que ha minado la salud de España en un nuevo crimen nacional.

Lo que quiere y desea todo el Pueblo español es que los hombres del exilio, los partidos de izquierda y las organizaciones obreras se decidan a liquidar las querrelas que desunen al antifascismo y se consagren a destruir, de una vez para siempre, a Franco y a la Falange.

El primer enemigo de la C.N.T., del antifascismo exiliado y del Pueblo español en general es la falta de unidad, el exceso de predominio personal y colectivo y la resignación fatalista que entre todos existe. Una organización dividida es una organización muerta, un movimiento que lucha disgregado jamás puede triunfar, y una causa que no cuenta con la adhesión de todos los hijos honrados de una nación está condenada a la derrota.

Porque el Pueblo español sufre la gran tragedia de nuestra desunión, que conduce a la muerte y a la tiranía, nuestro deber es luchar unidos para alcanzar la vida y la libertad de España.

La actualidad comentada

De manera febril trabajan las naciones situadas en la zona occidental, para montar el tinglado que reputan de necesario en el caso de que Rusia se decida a invadir lo que le falta de Europa. Las «Conferencias» se suceden a un ritmo acelerado. Nadie permanece inactivo. Los organismos están en movimiento continuo. Militares que se reúnen. Otros, dándose el placer de hacer declaraciones, capaces de poner los pelos de punta a los más templados. Economistas que discuten el cuánto te tengo que dar y cuánto me das tú y por fin los diplomáticos, los grandes hombres, los sábalo todo, los endiablados, los que todo lo ven, todo lo dirigen, todo lo traman y que sólo viven con el afán de cosechar triunfos resonantes, en los que su orgullo se sienta satisfecho el sentirse halagado por el acierto de una frase, que recogida inmediatamente por alguno de los periodistas que vigilan sus idas y venidas, es transmitida a cualquiera de las agencias y a su vez transcrita en casi todos los periódicos del mundo. Nada importa que su fama sea ganada a costa de innumerables víctimas. Lo único que para el diplomático cuenta, es mantenerse a flote contra las embestidas de los «super» y que no son otros que los representantes de las naciones potentes, de los colosos, de los fenó-

menos. Hoy en día no existen habilidades ni maniobras sutiles, ni oratorias floridas o rimbombantes. Para ser un buen diplomático con categoría de «super», es sólo necesario representar a miles y miles de hombres, de cañones, de bombas, de aviones, de armas secretas lo más mortíferas posibles, de microbios sin cuento y de millones de millares de dólares, libras esterlinas, etc.

J. GUIRAUD

ótera, es decir, moneda cotizabile con que espantar a sus rivales en los sucesivos «conclaves». En poco tiempo se han celebrado «Conferencias» en La Haya, Bruselas y Londres. Los «Doce», los «Cinco», los «Tres» y vuelta a empezar. Sobre el tapete verde, 100, 200, 300 divisiones; terrenos apropiados para la aviación y accesorios pertinentes. El que dé más aquí es el amo del «cotarro», el «Grande», el «Inmensos», el «Sublime» diplomático. Lo demás, ¿qué importa? ¿Que tal o cual nación se encuentra en situación desesperada? ¡Bah! ¿Que crímenes sin cuento son cometidos por hombres (?) tachados en un momento dado de asesinos, de atrocidades criminales? Todo es olvidado, según la posición estratégica que ocupe el país donde tales sucesos ocurren. ¿Que un pueblo sufra y muera de miseria lanzado en la más horrenda de las esclavitudes? ¡Minucias, minucias y sobre minucias no puede cimentarse nada grande, nada famoso.

Minucia es el pleito español y así vamos comprobando que a través de las «Conferencias», su «caso», es sólo pronunciado cuando, siguiendo las líneas defensivas del frente occidental, se encuentran en el mapa con un pequeño punto, forma piel de toro y unas letras que lo cruzan de arriba abajo y que leídas, revelan a los absortos diplomáticos que «aquello» es España. —¿España?— se preguntan avergonzados. —Y mirándose fijamente a la cara, ven, unos y otros, cómo las respectivas van enrojeciéndose, la mínima también vergüenza que les queda, y apresuradamente dan un pequeño saltito, atraviesan el estrecho y se plantan en África, donde entre moros, negros y animales salvajes van recuperando sus rostros el color normal. Y así es en vano que el pueblo español aguarde impacientemente las «notas» acostumbraadas, con la esperanza de leer en ellas unas sencillas y cortas líneas referentes a su «pleito»...

Si vuelven desesperados sus miradas a la zona oriental, contemplan, ante la más fantástica de las desilusiones, como el «padre» el «hombre de la paz», el «liberador de los pueblos», el «guía incomparable», el «genial» Staline, es so-

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL de TRABAJO • AIT

TOULOUSE 28 de mayo de 1950 - AÑO VI - N.º 199 - HEBDOMADAIRE - PRECIO : 12 FRANCOS

EUROPA

Los individuos mueren materialmente, pero quedan las ideas que ellos van afirmando en el transcurso del tiempo.

Nosotros vivimos en el Cosmos formando parte de la Naturaleza, luchando cada día para reorganizar y embellecer la existencia. Somos substancia de la Naturaleza fundada en el tiempo y en el espacio.

Formando parte del mundo real, queremos transformarlo para que en él exista más posibilidad para alcanzar el derecho, más medios de vida para establecer la prosperidad general. Los hombres de Europa quieren organizar una Federación que, dependiendo del mundo total, no sea esclava de las imposiciones arbitrarias de los destructores de pueblos.

Piensa el hombre de Europa que tiene derecho a su libertad. Que puede organizar su vida de acuerdo con su manera de ser y pensar. Europa no quiere negar su concurso a la evolución continental que se está operando en nuestros días. Lo que busca y ambiciona Europa es su propia razón de ser. Y cuando un continente sabe a dónde se dirige, nadie puede dificultar su ritmo. El ritmo del hombre europeo tiende a la federación, a la relación social, económica y política, que no puede ser, en manera alguna, sometimiento al más fuerte, acatamiento al poderoso.

Los nacionalismos bastardos que han dirigido los países

más importantes de la geografía europea, han invocado en todas las ocasiones el «espacio vital». Y Europa ha provocado conflictos, fomentado guerras suicidas en busca de un espacio que no ha sabido encontrar: el espacio hecho para las ideas basadas en la tolerancia, en la relación creado-

CARLOS REYES

ra de la concordia y en la seguridad colectiva. Pero desengañado el hombre europeo de que no puede ni debe pelear por ambiciones patrióticas, busca lo que no tiene, lo que se le niega atropellando su derecho a la vida: la libre federación.

Se ha dicho que para el hombre europeo dominar no significa eliminar ni destruir, sino construir. Pero se ha silenciado los patriotismos que han empobrecido y debilitado a Europa, lejos de aprovechar la potencia creadora del hombre europeo, no han hecho más que encender sus instintos belicosos para destruir lo que Europa venía construyendo en beneficio de sí misma y de los demás.

Actualmente Europa no igno-

ra los errores que ha cometido. Harto caros los está pagando. Y para evadirse de su historia vieja, quiere construir la historia nueva. Una historia basada en el respeto político, en la armonía de los pueblos y en la suma total de todos los entendimientos puestos al servicio de la Humanidad.

Pué ayer Europa la que impuso leyes y estableció costumbres. Y es hoy Europa la que tiene que soportar lo que otros continentes le imponen. Mas para desahogar de las im posiciones exteriores, todos los practicantes de la política de absorción hablan de que Europa tiene derecho al «espacio vital». Lamentable fórmula que ha costado millones de vidas, y que ha logrado destruir las fuerzas más esenciales del temperamento y de la inteligencia de los europeos.

El espacio vital que quiere Europa es su propio espacio, el que nadie debe arrebatarle: su tierra, su trabajo y su prosperidad. Porque conoce Europa lo que le costó dominar ayer, no quiere hoy ser dominada. Y el

(pasa a la pág. 4)



LA HEDIONDA DISCIPLINA

La Sociedad no progresa en orden a la unanimidad, sino en la diversidad. En la diversidad de pareceres que se complementan. En la emulación resultante. La obediencia no tiene más fuerza propulsora, en el renunciamiento individual, que aquella que posea el cenáculo director. El resto, hasta el infinito, es la reata: teoría de mulos.

En la pasividad pensante se ataca el progreso. Florecen en ella los cardos borriqueros del convencionalismo, estanca el limo de las charcas, un sueño letal domina hombres y cosas. No se avanza y el fetichismo ahinca su imperio. Las gentes, ancladas en su inercia mental, son hez, rémora, lastre y cabalgadura, simultánea o alternativamente.

«Mientras haya borricos—reza el refrán—cabalgarán los aprovechados.» Los aprovechados, aferrados al baste, tiemblan ante la idea de que «se les acabe el burro». De ahí que el renunciamiento, la mansedumbre y acatamiento a la consigna rectora sea el místico pan eucarístico que se ofrece al rebaño.

Ved una estampa del orden: un cementerio. Ved otra: un ejército desfilarido al son de pífanos y tambores, pasivo en su uniformidad.

Y otra: cien millones de electores votando unánimemente al único candidato tolerado e impuesto.

El progreso del cual sean reflejo estas estampas, que me lo claven aquí (la cruz de los pantalones).

Un ágora sin puertas ni li-

ra los errores que ha cometido. Harto caros los está pagando. Y para evadirse de su historia vieja, quiere construir la historia nueva. Una historia basada en el respeto político, en la armonía de los pueblos y en la suma total de todos los entendimientos puestos al servicio de la Humanidad.

Porque conoce Europa lo que le costó dominar ayer, no quiere hoy ser dominada. Y el

(pasa a la pág. 4)

LA A.I.T. y su próximo Congreso

NUESTRO llorado apóstol Anselmo Lorenzo, definió la A.I.T., como habiendo sido en sus comienzos... «una organización compuesta de grandes grupos en todas las naciones.»

«Su razón de ser estaba en la incongruencia existente, entre las luchas sociales y las doctrinas, religiosas, filosóficas y políticas. Su objetivo consistía en atraer a cuantas víctimas de la injusticia, sin distinción de raza ni de creencia aspirasen a su emancipación. Sus medios eran la resistencia al capital, y el estudio de la sociología moderna elaborado en sus círculos y formulado en sus congresos...»

Nada hemos de añadir a tan exacta definición, que por otra parte es de común dominio entre la militancia libertaria. Muchas décadas han transcurri-

R. ABAD

do desde que la Asociación Internacional de Trabajadores vió la luz, para erigirse en el norte orientador de una clase, cuya carencia de adecuada organización, sumía en una eterna explotación.

Largos años en los que la Humanidad ha sido zarrandeada por provocadas pasiones y aislada por estériles guerras. Años que han sido portadores de revoluciones varias y de convulsiones más o menos sangrientas. Decenios que han sido para la A.I.T. los hitos indicadores de las diversas fases por que ha pasado la gran Internacional Sindicalista. Etapas florecientes unas; de decadencia, otras.

Nació la A.I.T., cuando la lucha social organizada estaba en sus albores. En momentos en que el nacionalismo de las masas laboriosas—era casi inexistente. Cuando un incipiente maquinismo abría al proletariado vastos horizontes, convertibles en positivos campos de lucha mancomunada. En momentos también en que el capital demostraba, bien que pasajeramente, un avaro individualismo, y las diversas religiones, por haberse aliado sistemáticamente con los enemigos del obrero, perdían sobre éste, su ancestral dominio.

Fué creada pues la A.I.T., bajo los mejores auspicios, justificados por la gran corriente internacional que se adhirió a sus postulados.

La Asociación, en tanto que experiencia de gran vuelo, cumplió grandemente su cometido. No obstante, este mismo triunfo tenía que mermar forzosamente su potencial al producirse diferencias de apreciación doctrinal, culminantes en la creación de otros grandes grupos obreristas, situación agravada, cuando ciertas grandes sindicales creyeron eficaz, o bien

«camaraderismo» sólo se puede mascarar: «dasciate ogni speranza».

La democracia, si esclaviza el músculo, permite que emerja el «piso alto»: la mente. En ella (o deja de ser ella) se emite, teoriza, interpreta y monta teóricamente la maqueta substitutiva.

En «lo otro», armas al hombre, campo de forzados y pistoletazo en cabeza pensante con orificio de entrada en la nuca.

Debe enseñar al hombre el valor y poder inmarcescible de la individualidad y el valor negativo del cero—antes y después de la unidad—a los efectos de progreso efectivo. Establecer la sana emulación en los combates que se complementan, en vez de la sumisión estéril que castra. Destacar la maravillosa poesía de saberse ruedecilla o volante (imprescindible en su modestia), pero inconfundible en su personalidad.

«Términos absolutos? Zarrandajas. Platón advinó que hombre y mujer, inconfundibles en lo físico, no son nada si reunidos no constituyen la célula-base de la Sociedad humana.

Los contrastes que se complementan y equilibran son garantía de progreso, así como el aborregamiento en torno a verdades fragmentarias lo es de estancamiento cierto.

crear un partido político o bien apoyar otro.

El capital con exacta consciencia del peligro, usó todos los medios pertinentes para contrarrestar una sólida entente obrera. Provocó deliberadamente situaciones de miseria. A través de los gobiernos exacerbó al máximo ese nacionalismo que vive latente en el alma de los pueblos, que culminando en las guerras, establece inasequibles valladares entre los hombres.

La Revolución rusa y su hijuela la Internacional Comunista, los diversos imperialismos—de tipo económico, unidos a esa rigidez innata a los principios libertarios que exigen a sus militantes una continua vida de sacrificios y de responsabilidades, y otros factores, son otros tantos motivos influyentes en la decadencia numérica de la A.I.T. Esta disminución en los

objetivos, no se ha dado en el caso de España, donde la especial idiosincrasia de su pueblo, y las desfavorables condiciones en que ha sido obligado a desenvolverse, constituyen los mejores factores expansionistas de un ideal tan puro, humano y justo, como es el sindicalismo libertario.

La A.I.T. va a celebrar próximamente un Congreso. En él será representado el obrero librepensador de distintos países, entre los que estará asimismo la delegación española.

Los congresistas se hallarán frente a la situación más excepcionalmente favorable presentada a la A.I.T. desde hace años y que puede y debe permitir recuperar una parte del terreno perdido, ya que es innegable que esta postguerra ha visto el rotundo fracaso—en cuanto a una equitativa organización del mundo productor—de todos aquellos sistemas que han preponderado con fortuna diversa en la pre-guerra. El liberalismo (Pasa a la página 3.)

La Libertad para todos

MALATESTA solía decir que la anarquía podría sintetizarse en la fórmula «Libertad para todos»: no una libertad simplemente teórica o jurídica, sino la libertad de hecho, que consiste en la ausencia de toda coerción violenta del hombre sobre el hombre, y en la presencia de todas las condiciones materiales posibles por las cuales cada uno puede disponer libremente de sí mismo y hacer lo que quiere, sin otro límite que la libertad igual de todos los demás.

Pero esto no es solamente un ideal de realización futura, sino también una norma de conducta y un método en la lucha desde hoy mismo: en la misma sociedad que vivimos podemos practicar la libertad tanto cuanto las circunstancias, el ambiente y las propias fuerzas consenten, reinventarla y defenderla para to-

Luis Fabbri

dos contra sus violadores en cualquiera de sus manifestaciones, pequeñas o grandes, y no violarla nunca ni consentir que otros la violen en daño de nadie, ni siquiera de los enemigos.

Este último aspecto, más contingente, del anarquismo—aun habiendo estado siempre injertado en el anarquismo mismo—, por estar en la propaganda corriente y habitual más implícito que explícito, es perdido fácilmente de vista por muchos anarquistas y queda entre ellos más como afirmación teórica que como norma de conducta práctica.

Los más apasionados hablan, ciertamente, de la libertad del individuo, del proletariado, del pueblo, y también de la libertad para todos; pero, prácticamente, muestran preocuparse casi exclusivamente de la libertad propia, de la propia colectividad, clase o partido; sin cuidarse demasiado de los otros, con una tendencia evidente a violar la libertad o a no tenerla en cuenta cuando se trata de adversarios o enemigos, dejándose llevar por la fogsidad del movimiento y de la lucha a actitudes típicamente autoritarias. Especialmente su error de ver una solución de continuidad entre el presente y el porvenir, les impulsa a obrar autoritariamente hoy y a relegar al día siguiente de la revolución, una vez ésta victoriosa, la práctica de la libertad.

EL «DIRIGENTE»

ES la de «dirigente» una categoría social de dudosa utilidad, creada al amparo y en el seno de las masas politicosociales.

Toman el nombre de «dirigente», quienes rigen o dirigen los destinos de organizaciones de masas.

R. KIIMEN

Como en Botánica, las malas hierbas, existen también numerosas especies de «dirigente».

Existe el «dirigente de altura» o superdirigente. Dotado de rudas maneras y de tonante voz. Que ni siquiera dirige, pues bajo su máscara de traganifios, sólo posee un alma de vasallo. Es esta especie la que impone al afiliado las dispares consignas que recibe de sus amos en ideas. Tan nocivo socialmente como un portavoz de la clase patronal.

Tenemos igualmente el «dirigente pseudo-nato», aquel que se considera a sí mismo con excepcionales dotes directivas, y busca continuamente la ocasión y manera de practicarlos. Que de una manera altanera se cree superior a esa masa de la que ha salido y en la que intenta apoyarse para «billar». Que reclama con insistencia «reuniones de militantes» y cuya auto-imprescindibilidad, no le cabe duda alguna.

Esta clase de dictadores en ciernes, es al igual que los hongos, una sangría para aquel en quien se apoya y un eterno parásito. Es frecuente encontrar el «dirigente camaleón», detentador de altisonantes cargos pero cuyo cometido es desconocido, por inexistente. Estos «dirigentes» dan realce a ciertas agrupaciones políticas. Para otros grupos sociales, no son sino motivo de disgusto entre los afiliados.

El «dirigente honorífico», abunda. Su cargo es un honor, al parecer. ¿Para quién? Lo ignoramos. Hay el «dirigente ocasional» o mandatario, cuya labor nulamente directora debe limitarse a recoger, controlar y agrupar los deseos de la mayoría, para procurar legalmente que aquellos sean respetados y cumplidos por la totalidad de los afiliados.

El «dirigente ocasional», abunda. Su cargo es un honor, al parecer. ¿Para quién? Lo ignoramos. Hay el «dirigente ocasional» o mandatario, cuya labor nulamente directora debe limitarse a recoger, controlar y agrupar los deseos de la mayoría, para procurar legalmente que aquellos sean respetados y cumplidos por la totalidad de los afiliados.

Detención de Cenetistas en Barcelona

Barcelona, mayo (OPE).—La Jefatura Superior de Policía de esta capital, ha anunciado la detención de trece miembros de la organización anarquista clandestina de Cataluña, entre los que dice figura José Iglesias Paz, al que denominan «delegado nacional de la CNT». El comunicado añade que los detenidos «ejecutaban órdenes de dirección en París. Y se les incautó como ya es habitual—de «robos y asesinatos» cometidos en la región de Barcelona».

Otra catástrofe ferroviaria en Madrid

París, mayo (OPE).—Después de agencia informan que dos padados ocurrió un grave accidente ferroviario a veintiseis kilómetros de Madrid, entre las estaciones de Valdemoro y Ciempozuelos. Como consecuencia de una rotura del rail, descarrillaron siete coches de viajeros del correo de Andalucía.

Hasta ahora se han descubierto nueve cadáveres. Los heridos ascienden a ochenta y dos, de los que veinte se encuentran en grave estado.

PRIMAVERA DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

en los corazones

LOS TRABAJADORES DE CHOQUE

HA hecho su aparición la Primavera. Lo ha hecho rompiendo lenta, pero enérgicamente el nexo que la ataba al invierno. Se aleja de él sin pena. Camina hacia el estío, dulcemente, con esa lenta pereza que caracteriza a quienes habiendo sufrido la carencia y la miseria, temen enfrentarse súbitamente con la abundancia desmesurada.

Es la Primavera a la naturaleza, lo que la Justicia al hombre. Ar-

La Primavera es, renovación de la vida. Para la de los hombres, es el bálsamo que la rejuvenece.

Para el exilio español esta Primavera debe aportar el ornamento de nuevas esperanzas. Debe arrojar la frialdad de otro invierno moral, hijo de renovados y crueles desengaños, y aportar nuevos impulsos y rejuvenecidas ansias de lucha.

Actualmente, la mayoría de los

EN el artículo anterior hemos tratado la base de orientación que daban los Sindicatos libres a su lucha social en las imposiciones de la hora presente, vista desde las teorías socialistas estatales. Veamos hoy de presentar brevemente los que pretenden, en este mismo plano, que los Sindicatos libres, los Sindicatos totalitarios, de los países de Oriente denominados por ellos mismos democracias populares.

Así como en las llamadas democracias capitalistas la transformación se plantea a base de mejor y más grande producción, para mejorar los salarios o mejorar el estandar de vida de la población, de la misma teoría y práctica parten los Estados totalitarios.

La única diferencia estriba en que, en Occidente, capital y trabajo quedan controlados por el Estado, y en Oriente, el capital queda virtualmente anulado en tanto que representación de clase para controlar exclusivamente el Estado o el partido que dirige el Estado, los beneficios que deben servir en aquéllos al sostenimiento o perduración de una clase.

En otras palabras, la fuerza capitalista, con todos sus inconvenientes, creadora de conflictos internacionales, pasa en Oriente al Partido comunista, que crea y determina los mismos conflictos, con el agravante de anular la libertad de pensamiento, que no puede prescindir aún de conceder (base de su propia existencia) Occidente, dejando para otro artículo la crítica o análisis de la concepción restrictiva de Occidente a esta libertad que dosifica, para que la propia clase capitalista no desaparezca en tanto que base de su sociedad.

La propaganda o el encauzamiento de esta realización social en los países orientales, sometidos a la dirección del Kominform, queda estipulada a base de los militantes comunistas, que se agrupan en cada industria o centro de producción, a base de los grupos de «trabajadores de choque», que orientados por el Estado y dirigidos por el partido forman en cada nación o núcleo de sometidos a la directriz bolchevique el «movimiento de los trabajadores de choques».

La teoría se fundamenta en la frase de Stalin: «La emulación socialista es el método comunista de construir el socialismo.» Frase un poco sibilina, que prescribe, en todos los órdenes, el sometimiento y la constancia de todo militante, cosa que no criticamos, aunque sus resultados sean criticables.

Cojamos por ejemplo, para que se vea la ejemplaridad que iniciamos al estudio de los militantes libertarios en los métodos comparativos y superables, una nación recientemente sometida y en plan de reeducación, por varios motivos interesante: Checoslovaquia.

La cual, partiendo del principio de la «verdad» señalada por Stalin, su émulo Gottwald, presidente substituto de Benes,

600 metros, aunque sea trabajando nueve horas, pero si es posible no sobrepasando las ocho normales; para ello hay que vigilar constantemente toda el esfuerzo posible, no perder un minuto y llegar a mecanizar todos los actos, como el automatista transformado en máquina...

Cuando los cuatro telares y los 600 metros son conseguidos... a por cinco telares y a

por 700 metros. Así hasta el infinito...

¿Cómo se produce la baja en los precios y el aumento en los jornales?

Sencilla demostración, sacada de la misma estadística checoslovaquia:

«En 1946, el total de los salarios pagados en una fábrica por el montaje de cierto tipo de máquinas representaba 11.300 coronas. La introducción gradual del trabajo a la pieza y la normalización de los progresos técnicos y de la emulación socialista a la elevación de la producción habían reducido en 1949 el total de salarios a 8.800 coronas, habiendo pasado el salario individual, trabajando la pieza, de 17,50 coronas a la hora en 1946 a 28,50 coronas a la hora en 1949.»

O sea que el trabajador, por producir diez, cobraba cinco, y produciendo veinte, cobra ocho...

Resultado: Todo ello materia exportable (por ahora únicamente en los países de la órbita kominformiana), se presenta al mercado—por ejemplo, en Polo-

nia—con ventaja de precio a la propia producción polaca, y naturalmente, la campaña por la emulación allí es intensificada hasta superar el defecto... La cadena o círculo vicioso se concibe sin que expliquemos más...

Y esto se presenta en la propaganda del Partido Comunista, de los Partidos Comunistas de todo el mundo, como «socialización comunista»!

¿A dónde irá a parar la Humanidad, llevada por este ritmo, que es el mismo criticado por Marx en sus conceptos teóricos del capital?

¿Es que la experiencia de los países capitalistas de depreciar materias producidas y hasta anularlas por exceso de producción, que llega a disminuir el precio de adquisición, ha de repetirse?

¿Es que esta anulación de la superioridad del hombre, en tanto que ser pensante, puede tolerarla la Humanidad cuando en un oficio se mata el arte y cuando al obrero se le agota desmesuradamente en beneficio del sostenimiento de una teoría política?

Otros muchos motivos de reflexión anuncian estos defectos, que los libertarios en el orden internacional deben estudiar, que deben llevar a este interés a los compañeros afiliados a la A.I.T., y que en próximo Congreso deben tratarse y dar normas que, esparcidas al mundo, signifiquen la adaptación de nuestras teorías libertarias a la realidad que viven millones y millones de productores, a los cuales no se les puede hablar un lenguaje que ni siquiera comprenden.

INSTANTANEAS DE LA SEMANA

El Sr. Ansaldo, el aviador que no pudo llevar a buen puerto al primer «caudillo» Sanjurjo, que fue agregado representando a Franco, durante la guerra mundial las embajadas de Vichy y Londres, y que actualmente, en calidad de monarca antifranquista reside en el pequeño puerto de San Juan de Luz, ha hecho declaraciones de que Franco puede ser «obligado a abandonar el país cuando quieran dos o tres capitales generales...»

La última estadística oficial de la población española, queda fijada en 28.188.518 habitantes. Creemos poder asegurar que la estadística está fundada en las tarjetas de racionamiento y señalamos a los del P.A.M., que el contingente no debe influenciarlos, como contenido para la guerra, pues casi todas las familias obreras continúan sacando la tarjeta de los muertos, evadidos, etc., y muchos tienen varias identidades...

Caso curioso: a medida que el hambre desaparece de España, la población disminuye...

Uno de los presuntos candidatos a la presidencia del nuevo Estado Mayor del Atlántico, general Omar Bradley, ha declarado en una ceremonia militar de Baltimore, que «España es necesaria a la defensa estratégica de la Europa Occidental...»

Es sintomáticamente sospechosa esta declaración, hecha mientras los «tres» están reunidos en Londres y que en sus comunicados oficiales han dado la sensación de no haberse acordado del «caso español», a pesar de recordarse (según las declaraciones de D. Inda) una delegación monárquica y socialista enlazada, por un Comité exterior, que no admite réplica.

Von Franco ha hecho también declaraciones a un periodista de la agencia americana I.N.S., en las cuales, a preguntas formuladas, ha contestado categóricamente, que España, la suya, la de la guardia civil y los cementerios, ante el tratamiento de las naciones occidentales, no «arrestaría ninguna consideración a los intercambios de acuerdos que éstas le brindaran...»

Aunque los «tres» no hayan respirado aún, la salida de tono del Medallas, da un poco la sensación de aquello de la renuncia a la mano de Leonor...

El día 15 de este mes, como corolario a su excursión de propaganda en varios Estados de la U.S.A., su feliz y confiado presidente ha hecho un soberbio discurso en Chicago, por «la paz, la libertad y la fraternidad humana...»

«Proteger la libertad es un deber moral...» ha dicho, ante las aclamaciones de los oyentes. «Que buena y consoladora sensación, si se enteran en el gran prestigio español!...»

Y que decepción, cuando comprendan, que lo decía muy serio, pensando en Rusia y sin acordarse de España!

En un quincuagésimo, perdón, quincuagésimo, «Catalunya», que se edita en Méjico, aunque se redacta en la U.R.S.S., hemos leído dos cartas, una, de un tal Manuel Comorera, desde Rusia; otra, de Nuria Comorera, desde París; el primero, no explica qué grado de parentesco tiene con Comorera (don Juan); la segunda, declara ser hija suya.

Los dos remiendan del «trador» y otras lindazas que le dedican, pero sobre todo la Nuria, la hija de Comorera, es lo más lamentable que hemos leído y uno de los hechos más tristes que un «partido» puede conseguir... Más grande y trágico que el caso Carrillo, porque hasta queda destruido el complejo de Egipto...

Después de las entrevistas en Moscú de Stalin y Lie, que redondearán seguramente el reconocimiento en la O.N.U. de reo, creemos que el suicidio del difunto Tchchang, emocioe a los americanos para ayudarle en su isla...

Las explicaciones que hasta ahora ha dado a los periodistas, no pueden ser más tristes: «He comprobado que el deseo de paz suajacent, del generalísimo Stalin, existe, igual, como en las demás naciones...»

La clave está en esta palabra compuesta (sus-jacent), que, traducida al español, debe significar una paz inferior que nadie desea...

Mientras el «caudillo» aseguraba su gesto de orgullo ante el periodista de la I.N.S., su enviado plenipotenciario, Edgardo Propper de Callejón en Washington, declaraba su optimismo acerca de una próxima admisión de España en la O.N.U., y el presidente del Banco Export-Import, Sr. Herbert Gaston, revelaba que estaban estudiando diversas peticiones directas, de préstamos solicitados por España...

Vemos, que ni con dirección única hay manera de actuar de acuerdo...

COMUNICADO Todos los mutilados de 18 a 35 años que no sean amputados o invalidados de los brazos, que no sean casados, que tengan buena vista y que hayan hecho por lo menos la escuela primaria, deseados de seguir un curso de reeducación en relojería que se va a abrir en breve en Valence (Drôme), dirigirán su petición lo antes posible al C.O.S.E., 52 rue de l'Arbre Sec. París (1).

Dicho curso durará un año. El salario será el de un obrero, por término ser alojados en la cantina y terminado el curso podrán ser integrados en una empresa de relojería en la misma capital.

La Interlocal del Centro celebrará su reunión interlocal para discutir el orden del día del Pleno Nacional de Interlocales y FF. LL. el día 29 del actual mes de mayo, en Montluçon (Allier).

Un delegado del Sub-Comité Nacional asistirá a nuestras sesiones. Dada la importancia de los problemas a discutir, este C. I. espera un esfuerzo de todas las locales para participar en las deliberaciones.

Por el C. I.—El secretario. FEDERACION L. DE PAU A todas las FF. LL. de Altos y Bajos Pirineos

Considerando ya que todas las Federaciones Locales y los compañeros en general de los Departamentos de Altos y Bajos Pirineos son conocedores del Pleno interlocal convocado por el Subcomité Nacional para el día 28 próximo, a las nueve de la mañana, en Pau, este Secretariado comunica a todos que la reunión se celebrará en nuestro local social: 30, rue Pasteur, Pau.—Por la Federación Local: El secretario.

FEDERACION LOCAL DE LAVARDAC La F. L. de Lavardac pone en conocimiento de la militancia en general que en la reu-

M. Ginel. Gallac. Tienes abonado el segundo trimestre 1950. J. Berrueto. Bort. Recibido tu giro y conformes.

José Riera. Castries. Recibido tu giro y conformes. F. Villarreal. Rouen. Con tu giro pagas hasta el número 205. B. Serrano. Le Val. Pagas el segundo trimestre y te paso 100 f. a donativo.

V. Moli. Ale-les-Bains. Igual que el anterior. E. Guilance. Decazeville. Recibido tu giro pago números 194, 195 y 196. T. Mingot. Carlux. Recibido tu giro y conformes.

F. Jaime. Chartres. Recibido tu giro pago números 193 al 196. Conformes. M. Miró. Beziers. Con tu giro pagas hasta el segundo trimestre de 1950.

P. Alberola. Roanne. Con tu giro pagas todo el año actual. S. Campos. Keryado. Lorient. Con tu giro has abonado hasta el segundo trimestre 1950. J. Carrascal. Mouriès. Recibido tu giro pago mes de mayo.

F. Pelay. St-Girons. Recibido tu giro. Enterado y conformes. F. Pauner. Sète. Recibido giro pago números 196 y 197. Enterado. G. Bernabeu. Orán. Con tu giro pagas hasta el primer trimestre de 1950.

León Fontova. Sarlat. Recibido tu giro y conformes. S. Planas. La Roque. Con tu giro abonas el primer trimestre año actual. S. Fernández. Montendre. Recibido tu giro y conformes.

F. Valero. Aurillac. Pagas el segundo trimestre y te paso 100 f. a donativo. J. Puig. Larvit. Recibido tu giro y conformes.

E. Martí. Mallemaert. Recibido tu giro y conformes. D. Girona. Meze. Con tu giro pagas el primer trimestre año actual. A. Sáiz. Orléans. Recibido tu giro y conformes.

El Sr. Trygve Lie, acabada su misión en Rusia, desanda el camino recorrido con idénticas etapas, para dar cuenta de sus impresiones sobre la «paz que todos deseamos...»

Las explicaciones que hasta ahora ha dado a los periodistas, no pueden ser más tristes: «He comprobado que el deseo de paz suajacent, del generalísimo Stalin, existe, igual, como en las demás naciones...»

La clave está en esta palabra compuesta (sus-jacent), que, traducida al español, debe significar una paz inferior que nadie desea...

Mientras el «caudillo» aseguraba su gesto de orgullo ante el periodista de la I.N.S., su enviado plenipotenciario, Edgardo Propper de Callejón en Washington, declaraba su optimismo acerca de una próxima admisión de España en la O.N.U., y el presidente del Banco Export-Import, Sr. Herbert Gaston, revelaba que estaban estudiando diversas peticiones directas, de préstamos solicitados por España...

Vemos, que ni con dirección única hay manera de actuar de acuerdo...

COMUNICADO Todos los mutilados de 18 a 35 años que no sean amputados o invalidados de los brazos, que no sean casados, que tengan buena vista y que hayan hecho por lo menos la escuela primaria, deseados de seguir un curso de reeducación en relojería que se va a abrir en breve en Valence (Drôme), dirigirán su petición lo antes posible al C.O.S.E., 52 rue de l'Arbre Sec. París (1).

Dicho curso durará un año. El salario será el de un obrero, por término ser alojados en la cantina y terminado el curso podrán ser integrados en una empresa de relojería en la misma capital.

La Interlocal del Centro celebrará su reunión interlocal para discutir el orden del día del Pleno Nacional de Interlocales y FF. LL. el día 29 del actual mes de mayo, en Montluçon (Allier).

Un delegado del Sub-Comité Nacional asistirá a nuestras sesiones. Dada la importancia de los problemas a discutir, este C. I. espera un esfuerzo de todas las locales para participar en las deliberaciones.

Por el C. I.—El secretario. FEDERACION L. DE PAU A todas las FF. LL. de Altos y Bajos Pirineos

Considerando ya que todas las Federaciones Locales y los compañeros en general de los Departamentos de Altos y Bajos Pirineos son conocedores del Pleno interlocal convocado por el Subcomité Nacional para el día 28 próximo, a las nueve de la mañana, en Pau, este Secretariado comunica a todos que la reunión se celebrará en nuestro local social: 30, rue Pasteur, Pau.—Por la Federación Local: El secretario.

FEDERACION LOCAL DE LAVARDAC La F. L. de Lavardac pone en conocimiento de la militancia en general que en la reu-

S. Lorente. Rodez. Con tu envío pagas hasta el número 197. J. Arnalda. Orleón. Con tu giro pagas el primer trimestre 1950.

D. Plana. Paziols. Pagas el segundo trimestre y te paso 85 f. a donativo. M. Serrat. Soré. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre 1950.

F. Ester. Les Plantiers. Pagas el segundo trimestre y te paso 100 francos a donativo. F. Boldu. St-Marie la Mer. Pagas el segundo trimestre y te paso 100 francos a donativo.

F. Barba. Elné. Recibido tu giro pago números 195 y 196. M. Gorrado. Fleury. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre de 1950.

J. Granel. Carignan. Tienes abonado hasta el tercer trimestre de 1950. J. Ibars. Audillac. Pagas el segundo y tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

F. Montes. P. Vega. M. Ramón y V. Collado. Cavaillon. Todos tevén pagado el segundo trimestre año actual.

A. Estudilla. La Penne. Recibido tu giro y conformes. P. Rubio. Meze. Recibido tu giro y conformes.

P. Camprubi La Llagonne. Recibido tu envío y conformes. Dirección, 21 Bd. de la République. La Garenne. Colombe (Seine). D. Girona. Meze. Recibido tu giro pago segundo trimestre.

A. Lapena. Montaut. Recibido tu giro y conformes. Luis Tomasa. Pantin. Recibido tu giro y conformes.

Román Alvarez. St-Denis. Con tu giro pagas hasta el número 197. J. Cortés. Nantes. Con tu giro ha quedado liquidado hasta el cuarto trimestre 1949.

J. Revollida. Bourgnomac. Con tu giro pagas todo el año 1950 y te paso 100 francos a donativo. D. Arroyo. Montluçon. Recibido tu envío pago dos trimestres.

L. Quera. Perpignan. Tienes abonado hasta el segundo trimestre del año actual. M. Pérez. St-Porquier. Con tu giro tienes abonado hasta el segundo trimestre de 1950.

C. Manini. Pau. Tienes abonado el segundo y tercer trimestre; y te paso 600 frs. a donativo. A. Beltrán. Corpeyre la Ch. Recibido tu envío paga hasta fin de año.

José Olalde. Tignes. Recibido tu giro pagas hasta el número 196. A. Herrera. Leugny. Pagas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.

Francisco Edo. St-Affrique. Con tu giro tienes abonado hasta el tercer trimestre. J. Lázaro. Cagnac-les-M. Pagas el segundo trimestre y te paso 150 francos a donativo.

P. Arabia. Cladoux. Con tu giro pagas hasta el número 221. DONATIVOS

F. L. de Saulnes. 1.200 francos. F. L. de St-Die.—Lavin. 520 francos; unas compañeras, 500; Miguel 100; Blasco, 100; Florenza, 200; Oliveras, 200; Hernández, 300. Total, 1.920.

F. L. de Carmaux.—F. L., 1.498; J. Sánchez, 300; J. Calvo, 300; D. Navarro, 300; P. Terol, 200; E. Serrano, 200. Total, 2.698.

F. L. de St-Affrique.—Segundo Blanco, 100; Francisco Edo, 100; Francisco Mejía, 100; Mejía hijo, 100; M. Mariñosa, 150; C. Soriano, 100; M. Sancho, 100. Total, 750

F. L. de Lavardac.—R. García, 300; Santos, 200; A. Puente, 200; V. Ordóñez, 200; B. Sanz, 100; L. González. Total, 1.100.

F. Vidal. Dunkerque, 100; B. Serrano. Le Val, 100; V. Moli. Ale, 100; F. Valero. Aurillac, 100; D. Plana. Paziols, 85; F. Ester. Les Plantiers, 100; F. Boldu. St-Marie, 100; J. Ibars. Audillac, 100; J. Revollida. Bourgnomac, 100; S. Blasco. Perpignan, 200; C. Manini. Pau, 600; J. Lázaro. Cagnac les M., 150; Barrachina. Toulouse, 500 frs

Se desea conocer el paradero de Juan Rincón Téllez. Diríjirse a Emilio Veiga, D/S Silva. Comptoir General de Transports, 7, rue Paper, Marseille (B-du-Rhône).

AVISO Se desea conocer el paradero de Juan Rincón Téllez. Diríjirse a Emilio Veiga, D/S Silva. Comptoir General de Transports, 7, rue Paper, Marseille (B-du-Rhône).

F. L. DE BORT-LES-ORGUES

GESTO SOLIDARIO

Con motivo de la enfermedad que padecía el compañero que mencionamos en nuestra nota necrológica, se ha producido un hecho que, por su alta significación moral, consideramos de interés darle publicidad.

Como un último intento para salvar la vida al malogrado compañero Alvarez, se hacía necesaria la intervención de un especialista que había de efectuar una delicadísima operación. Una gran dificultad se imponía; los gastos de la operación ascendían a CIEN MIL francos, y el barrage había reanudado el trabajo hacia muy pocos días después de casi un mes de huelga. Pero ¡caray! somos españoles y se trata, nada menos, que de salvar la vida a un español. Y en pocos días la Comisión recaudadora tuvo en su poder los CIEN MIL francos, cantidad a la que han contribuido los españoles sin distinción de color político o sindical. Los españoles.

«Esto sólo lo hacen ustedes—decía el cirujano a un compañero.—Cosas de los españoles.»

NECROLOGICA Cuando después de una delicadísima operación quirúrgica todo hacía suponer que su vida había sido salvada, ha fallecido el que fue nuestro compañero José Alvarez González (Rocho), de la Regional Asturiana.

Al entierro, que tuvo lugar el día 24 de abril, asistió numerosísima representación de todos los sectores españoles, que testimonió las simpatías de que gozaba nuestro malogrado compañero.

En el cementerio, momentos antes de dar sepultura al cadáver, nuestro compañero Hernández, con palabras llenas de emoción, trazó los rasgos del que hasta el último momento de su vida se mantuvo firme y valiente, aferrado a la esperanza de vencer la terrible enfermedad que le ha arrancado la existencia.

Que la tierra te sea leve, compañero Rocho.

AMANECE

sectores exiliados, preparan comicios de índole nacional que serán celebrados en primaverafechas, en un loable afán de ser útiles al sufriente pueblo español, y lograr su liberación en el más breve plazo. Digna de elogio es la celebración de amplias reuniones. Pero la idea va perdiendo paulatinamente su pureza ante las miradas de tantos y tantos hombres libres que a través del mundo, ven en nosotros la genuina encarnación de una libertad manciellada y rebelde, cuando éstos llegan a conocer el detalle de cuanto ha de tratarse en Plenos y Congresos.

Cuán son originales y variados esos programas sometidos al criterio de las diferentes militancias. De novedad excesiva, su exigua concreción, ejercicio sobre los militantes una distracción de fuerzas menoscabadas que algunos de los puntos a tratar, despiertan entre los antifascistas en general, producen un conjunto de valores no ya sólo nulos, sino evidentemente negativos y contraproducentes para la Causa que todos decimos defender: la del Pueblo español.

Y es que la Primavera moral del exiliado, carece de convicción necesaria para vencer rotundamente ese tenebroso invierno de intrigas, desconfianzas e incalificables apatías, en que viven los elementos menos sanos, cuando no los más representativos del campo refugiado español.

El Pueblo español exige y merece concreción y claridad en las posiciones. El exilio también, ya que el fin de toda esperanza en el Interior, lleva anexo en sí la anulación de aquél en tanto que representación exterior de los derechos jurídicos españoles.

Por ello, de idéntica manera que la dura y persistente noche polar, es vencida periódicamente por la no menos prolongada primavera diurna, la razón de existir y la lógica, unidas a la buena voluntad de la mayoría, vencerán convincentemente ese invierno moral que nos ahoga poco a poco y llegará un día en que sin preámbulos ni retenciones, todos estaremos de acuerdo para que sólo dos problemas acompañen el orden del día de todos los comicios a celebrar sin distinción de tendencias.

A saber: primero, unión de todos los antifascistas honestos y libres; segundo, rápida y eficaz manera de conseguir la más pronta liberación del Pueblo español.

Y ese día, hombres libres y honrados, al incremento invierno de las «mentes calculadoras», sucederá radiante y arrolladora LA PRIMAVERA EN LOS CORAZONES.

Ciudad Solitaria SOBRE EL GUADALQUIVIR

Cada vez que la visitaba sentía la misma impresión: mientras toda Andalucía vivía, reina, ballaba, cantaba, Córdoba solamente dormía y soñaba.

Afuera en las calles, la tranquilidad sofoca casi el aliento. Las filas de las casas, a derecha y a izquierda, casi dan la impresión de encontrarnos en África, tan pequeñas como son y tan blancas, y estrechas y casi sin ventanas. Y todo totalmente encantado en un sueño brillante de sol. Sobre los pies, el empedrado caliente de multicolores guijarros, sobre sí una raya estrecha de un azul lúcido de cielo. Así caminamos mucho tiempo por las callejuelas, siempre por nuevas vueltas, muchas veces cuesta arriba, cuesta abajo. En la sombra estrecha de las casas, una figura de mujer pasa furtivamente, algunas veces. Lo negro de su traje destroza la claridad lúcida. Pero no la escuchamos, no escuchamos nada y no nos arriesgamos a pisar fuerte, porque todo retumba tan pesadamente.

Hasta los árboles cargados de naranjas con su corona de hojas tan frondosa muestran una tranquilidad de piedra. Ninguna de sus hojas lúcidas murmura alegremente. Sólo dos veces al año ostentan su riqueza y nos hacen sus regalos. No sé lo que es más hermoso: la época de sus frutas doradas con su perfume agradable, o cuando miles y miles de pequeñas estrellas de flores rocían valles y ciudades con sus aromas como una novia.

Atractivamente hermoso es en tal día el Patio de Naranjos de la Mezquita, una de las mayores mezquitas del mundo. Pero también en otro tiempo, la paz de este rincón del mundo aprisiona. Aquí las cinco fuentes murmurarán aún, tan soñadoras como mil años antes, cuando los creyentes se lavaron los pies en el ancho lebrillo para presentarse limpios delante

de Allah en el Santuario. Antes, los creyentes podían entrar directamente de este patio a la mezquita, hasta la barrera de madera dorada que separaba la vieja Makshura para el Califá y su corte. Ahora, desde siglos, la mezquita está separada por un muro del patio de los naranjos. Y la vista puede quedar aprisionada, pero no el alma que pasa lentamente del bosque de naranjos a la selva de palmeras saltando sobre muros. Estas palmeras vibran con vida. En sus formas pétreas notamos un murmurar franciscano, y en su seriedad encontramos una claridad fiel. Más de 800 columnas hallamos: parecen innumerables. A cada paso tropezamos con ellas. No se distingue el límite. Por todas partes vemos columnas y más columnas como árboles en la selva. Negras, rojas de sangre, rosas y color de marfil, de jaspe, pórfido y alabastro. Parece que crecen del suelo, se elevan en semi círculos graciosos como tallos delgados, se cierran, se abren una, dos veces, hasta que se unen en un torrente de luz de blanco y arrebolo.

En letras cúficas, los viejos maestros han cincelado aquí: «El imperio pertenece a Allah y a su protección». En letras góticas está escrito victoriosamente encima: «Deus». La fe cristiana y piadosa quiso dar más honor a este Dios del Gólgota, derribando columnas en la mitad de la mezquita, erigiendo allí una catedral. Es una obra maestra del Renacimiento e impresiona sin duda por su sitio singular. Pero mirando hacia ella, cada uno tendrá el sentimiento que hizo decir a Carlos V piadoso: «Habéis querido construir una cosa que podemos encontrar también en otro sitio del mundo, pero habéis destruido una cosa, que era particular en el mundo». La pequeña, celosa voluntad humana, no pudo destruir el poder de la belleza divina. Todas las palmeras cortadas vuelven a levantarse para

el ojo interior. Infinitamente en la lejanía. Por ningún lado sentimos un muro limitando la vista, por ninguna parte un espacio en cerrado. La cumbre de esta obra maestra es el Mihrab, el rincón de la oración. Las paredes de marfil están decoradas de su antaala se encorvan a manera de la fruta de piña. La cúpula en forma de una concha, de la capilla, es un bloque de marfil. El suelo brilla aún hoy muy limpio. Siete veces, con 35 contrafuertes como torrecillas. Sus puertas están ferretiladas. Pesadamente, el llamador grande golpea contra las grandes planchas de cobre de la hoja de la puerta, llamándonos a la presencia. Pero solamente para un momento. Córdoba es una ciudad de recuerdos. Cerca de la inclusa, al lado occidental de la catedral, está el campanote de los mártires, plaza de suplicio de los mártires cristianos. Y en el sur, donde se levanta el Alcázar, se erige antaño el palacio del rey de los godos Roderich.

Pasado el calor del mediodía, se abre aquí y allí una hermosa vista en el interior de las casas. En los patios de los pobres pulula un verde voluptuoso, y en medio cuelgan banderas de ropa blanca y multicolor.

Y encima, sobre los techos vemos un trozo de jardín que florece eternamente. Los almendros sonrían aquí, cuando en el norte se sienta bajo el árbol de Navidad. Por medio de rejillas forjadas con arte y vestíbulo altos en forma de herradura podemos ver en los patios de marfil de los ricos, con elegidas plantas verdes, filas de columnas elegantes y una elegante fontana en medio. Como un aliento de un gran padazo suena todo. Pues ya en los tiempos de las guerras púnicas los romanos hablaban por todas partes: «De este adorno del país lleno de oro». Y mil años más tarde, Córdoba era un foco de la cultura occidental. Tenía entonces un millón de habitantes, tenía casi mil escuelas públicas, 50 hospitales, 900 baños y 600 mezquitas. La biblioteca real tenía casi medio millón de tomos, y quien no quiere creer las descripciones de los escritores árabes, escucha a la sencilla Boswtha de Gandersheim, quien no puede elogiar demasiado altamente esta «gloria augusta del mundo». Como hijos legítimos de esta épo-

ca pasada, la gente se mueve aquí con orgullo y gracia, dirigida la mirada hacia dentro. Y las melodías melancólicas de los viejos flamencos demuestran claramente su alma de viejo moro.

Un carro con ruedas altas chilla por las calles oscuras, rodando por las piedras miliaris romanas. Aquí se cruzan carreteras muy antiguas de comercio, especialmente de la carretera de Gades, el Cádiz de hoy, donde transportan los productos ricos del país del Betis Aquí, los guardianes suizos de los regimientos de Reding tenían que vigilar el tráfico en la edad media. Y muchos «lansquenetes» alemanes duermen aquí, en tierra española.

Llegada la noche, muchas mulas entran en la ciudad con pataleo rápido. Pasan el único puente que tiene Córdoba. Es el mismo que han aprovechado los jefes de los ejércitos de César. Es cierto que los moros han construido el puente con su figura actual y sus 16 enormes arcos. De los moros provienen también las pintorescas aceñas que sobresalen de las ondas tristes, amarillas, del Guadalquivir. Pero más fueron elogiados en todo el occidente los poderosos acueductos que crearon la campiña tan famosa, donde ondeaba el maíz, el arroz y la caña. Actualmente, vemos aquí únicamente estepas desiertas. Ahora sólo quedan los restos miserables de aquellos acueductos con aire, como afligidos. Debajo del puente tenemos otra vista magnífica sobre la ciudad y sobre las masas ceñidas de piedra de la Mezquita, con su elevada torre de campana. Es una imagen muy impresionante llena de una belleza seria y de sabiduría profunda. Y en lo más alto de la torre de campana se levanta la figura del arcángel Rafael, patrón de Córdoba. Y en la lejanía azulean las montañas de Sierra Morena...

El día 15 de este mes, como corolario a su excursión de propaganda en varios Estados de la U.S.A., su feliz y confiado presidente ha hecho un soberbio discurso en Chicago, por «la paz, la libertad y la fraternidad humana...»

«Proteger la libertad es un deber moral...» ha dicho, ante las aclamaciones de los oyentes. «Que buena y consoladora sensación, si se enteran en el gran prestigio español!...»

<

LA REFLEXION

La voluntad tiende al bien; se lanza a la persecución de lo que le parece bueno, con una impetuosa...

Quien quiera adquirir el señorío de sí mismo, es decir, llegar a ser enérgico, decidido, fuerte; quien desee...

Ramon de Saint-Laurent

verdadera luz ja situación que desconcierta, y hará ver que la agitación—irritación, abatimiento o entusiasmo—deforma el espíritu.

Cuando el fantasma creado por la imaginación se haya disipado, se distinguirá la verdad objetiva, mirándola cara a cara, para estudiar sin precipitación en qué forma conviene conducirse.

Si se encuentra un obstáculo más serio, la reflexión facilita el medio de soslayarlo. ¿No es preferible, para llegar al final de viaje, desviar nuestro itinerario, antes que intentar la ascensión de una montaña que nos corta el camino?

No dejarse arredrar por el obstáculo, no malgastar reservas de energía en atacar de frente; demos un rodeo, tomemos un atajo que nos conduzca tranquilamente y de manera segura al éxito.

El que sabe ser dueño de sí, con calma y reflexión, sabe salir siempre del paso, por apurado que se vea.

Entre las dificultades y pesares con que se tropieza, hay acaso una plaga que desde tiempos inmemoriales ha causado víctimas y que ahora arremete: quiero decir la envidia. Hablo, evidentemente, de la envidia real, probada con actos de positiva mala voluntad, y no de envidia imaginaria, porque hay muchas personas que, sin sospecharlo, padecen de manía persecutoria.

La baja envidia es el testimonio más palmario del homenaje que la mediana puede rendir al valor.

El que es realmente un hombre, por sus méritos, se impone a la larga. Existe una justicia immanente que caza en sus propios lazos a los que urden maquinaciones aviesas.

NUEVOS ASPECTOS DEL SINDICALISMO

DESPUES de la magnífica definición hecha por nuestro compañero Salvador Seguí en su valioso folleto titulado «Sindicalismo y Anarquismo», escrito en la prisión del fuerte del Castillo de la Mola, en Mahón, alrededor del año 1921, casi nada tendríamos que decir en torno a este tema, por estar completamente identificados con su apreciación.

No obstante, han surgido nuevos aspectos en el transcurso del tiempo y de la lucha sindical, no previstos en la época del malogrado Seguí, y éstos son los que queremos estudiar en la actualidad.

Indudablemente que en España se dió el paso más seguro y decisivo a partir de primeros del siglo actual, tendiendo a dar al sindicalismo la importancia y el rol eficaz que la organización obrera debía seguir en el curso de los tiempos futuros. Las Sociedades gremiales de resistencia, transformadas en potentes Sindicatos de ramo e industria, modificaron los métodos de lucha y hasta la propia mentalidad de la militancia sindicalista, hecho que en España prendió como la tea en el conjunto de los obreros de todos los lugares de trabajo.

Los obreros, que hasta 1909 habían seguido siendo juguete de la política demagógica de Lerroux y de otros políticos estridentes, fijaron su atención en el Sindicalismo y, desengañados de los jefes políticos, dedicaron sus actividades a la lucha sindical de aquella época magnífica. El campo de acción sindical de España quedó bien deslindado.

Por una parte, la C.N.T. con sus Sindicatos Unicos, orienta-

dos por anarquistas y sindicalistas, frente a toda forma política. De otra, la U.G.T. creada y conducida por el Partido Socialista y, como es natural, puesta al servicio de dicho partido. Los obreros que constituían la U.G.T. no lograron jamás liberarse de la tutela política, sino que, por el con-

RICARDO SANZ

trario, se convirtieron en instrumento inconsciente del Partido Socialista Obrero Español.

La lucha de la C.N.T. contra el capitalismo y frente a los poderes constituidos fue ruda y tenaz, de una repercusión amplia y desbordante. Sin embargo, la lucha de la U.G.T., por ser una acción de conveniencia partidista, no alcanzó nunca resonancia, y desde 1917 que los dirigentes socialistas intentaron fraguar un movimiento de huelga general, en colaboración con la C.N.T., dentro de las redes ferroviarias, pero con fines puramente políticos, huelga que terminó con un rotundo fracaso y del desdiseño de miles de obreros ferroviarios, la U.G.T. renunció a todo movimiento huelguístico.

Si, a partir de entonces, los obreros de la U.G.T. se declararon alguna vez en huelga donde su organización contaba con fuerzas, fué siempre contra la voluntad y el criterio de los dirigentes socialistas.

No se trata ahora de examinar a fondo el resultado definitivo de este problema, que puede considerarse de vital importancia. Sólo citamos esos hechos para analizar en todo su valor e importancia los problemas de carácter sindical que tenemos planteados en el presente, con el fin de prever lo que en este aspecto nos está reservado para el futuro.

Vamos a señalar dos aspectos que hoy tiene planteados el sindicalismo, que no habían sido previstos por nuestros teóricos en 1921, y que por dicho motivo no pudo Seguí abordarlos en aquel entonces, al hacer sus consideraciones sobre el Sindicalismo y el Anarquismo. Es el primer problema el que se refiere a la posición de los Sindicatos de la C.N.T. en España, una vez establecida la legalidad constitucional y, por consecuencia, el libre desarrollo del movimiento obrero frente a los partidos políticos. No pretendemos hacer aquí ningún descubrimiento ni ninguna revelación extraordinaria.

La U.G.T. tiene el problema resuelto; es decir, no tiene problema ni lo tuvo nunca. Con votar y apoyar al Partido Socialista, que es el que la gobierna y dirige, asunto concluido. Para nosotros, el problema se plantea de manera distinta. Nuestra posición, por ser más elástica, resulta mucho más complicada. No podemos confiar por más tiempo nuestros asuntos a la improvisación, que siempre resulta, si no perniciosa, sí imperfecta. Además, la desorientación es

mala aliada. Hay que establecer un plan metódico que nos proporcione las bases de actuación en todo momento. Y un plan de trabajo de tal naturaleza requiera inteligencia para no vivir de espaldas a la realidad, rapidez y responsabilidad en la ejecución, en el cumplimiento del objetivo trazado, y conciencia orgánica y militante para consolidar las conquistas obtenidas por el Movimiento.

Los libertarios, en nuestra concepción llamada constructiva del Sindicalismo, una vez hecha la transformación social de la Sociedad, hemos creído siempre, y continuamos creyendo ahora, que el sindicalismo debe transformarse, automáticamente, de elemento de defensa y de combate contra el capitalismo y el Estado, en aparato regulador encargado de la administración y distribución de toda la riqueza social.

A nuestro entender, el sindicalismo, una vez desaparecida la explotación del hombre por el hombre, pierde toda su fisonomía y estructura social, convirtiéndose en un aparato de relación y de convivencia productiva y distributiva, que abarca desde la pequeña aldea pasando de la ciudad a la comarca y de ésta a la provincia y la región hasta llegar al plano nacional.

Contra nuestra concepción preponderante en la vida de la nación, el sindicalismo, una vez operado el cambio social que logre la destrucción del capitalismo, debe convertirse en un doméstico del Estado o del partido dominante en la nueva situación creada. Para el Partido Socialista o Comunista, por ejemplo, la organización obrera debe servir al partido respectivo; y éste no se resigna a desaparecer una vez transformado el régimen, sino que se convierte en amo y señor de la nueva situación, explotando en beneficio propio a la organización obrera, que en dicho caso pierde toda su fisonomía combativa para transformarse en un organismo inofensivo e inoperante, y por tanto, inútil, bajo todos los puntos de vista.

El sindicalismo, que en el régimen capitalista tiene el derecho reconocido a la huelga, que en un momento determinado puede paralizar la vida activa de toda una nación, que ha logrado con su acción derribar Gobiernos y disminuir

las largas jornadas de trabajo, que ha podido suprimir la explotación de los menores de edad, que, en fin, ha sido y puede continuar siendo el freno y el arma más poderosa puestos en las manos de la clase trabajadora, es un movimiento insuperado que hay que vitalizar con decisiones valiosas y profundas. Esa arma tan temida y respetada a regañadientes por la democracia capitalista, está condenada a muerte por los marxistas, conjuntamente con la propiedad privada.

En los países totalitarios, ayer en la Alemania nazi y la Italia fascista, y hoy en la España fascista y en la Rusia soviética, así como en los países satélites del Kominform, las llamadas organizaciones obreras no cuentan para nada que no sea más que para servir a sus respectivos Gobiernos. Y no es que los trabajadores de los regímenes totalitarios estén satisfechos de su suerte. Lo que ocurre es que viven sometidos a la explotación más vergonzosa impuesta por sus propios representantes.

El socialismo no ha sabido aprovechar las ocasiones presentadas. El comunismo al querer ganar todo, no siempre mediante confesables procedimientos, va perdiendo el apoyo de las masas conscientes. El sindicalismo de tipo yanqui, siempre a remolque del capitalismo oriundo, se ha mostrado como inconveniente. El capitalismo, en ruina, en su desmedido afán de recuperar el tiempo perdido (?) se ataca y contrataca sin cesar, a través de planes Marshall, Consejos atlánticos, devaluaciones y otras agazagas. Y lo que es más grave, ante un pre-

sunto fracaso de sus combinaciones, prepara una nueva guerra, cuyo clima distraiga a los obreros y cuyos resultados al reforzar sus cofres-fuertes, suprima las diferencias capitalistas.

El obrero desalentado, busca angustiosamente una salida al atolladero en que se ve sumido. ¿Es quimérico pensar que una mayor elasticidad en la puesta en práctica de los principios de la A.I.T., permitirá integrar en sus filas, grandes masas obreras, hoy en estado errante?

Por mi parte—y creo interpretar el pensamiento mayoritario—hago un emocionado y ferviente ruego a la A.I.T. y a su Congreso. El de que hagan todo lo posible, para que en el más breve plazo acabe la fratricida desunión que corroe la familia libertaria española.

La A.I.T., con su ascendiente moral sobre los desunidos debe de dar una solución al problema, pues no debe olvidar que el cenitismo español, es su más potente puntal actual.

Si ello llega a conseguirse podemos decir que este Congreso habrá sido vital para el sindicalismo libertario universal.

DETENCIONES DE SOCIALISTAS Bilbao, mayo (OPE).—Hace unos días han sido detenidos en Baracaldo y Sestao ocho individuos afectos al Partido Socialista, acusados de supuestas actividades antirrepublicanas.

CAPELLAN MILITAR DESTERRADO Vitoria, mayo (OPE).—El capellán del batallón de Flandes, de esta capital, ha sido desterrado a un pueblo de Jaén, por haber hablado en un sermón de la situación de hambre que existe en la España franquista.

Si tuviese la más ligera esperanza de que me leyese Henry Wallace, le escribiría una carta con la casi seguridad de que le causaría una indigestión... ¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

¡Pero, hombre! ¿De qué higuera cae usted, señor Wallace?

Liberto Oselavina

por tales senderos haya desembarcado en la candidé, ya no lo es tanto.

Y dije candidé, si. Porque no quiero creer en la mala intención. Sería demasiado. ¡Ahí es nada! Pretender acabar con el peligro comunista haciéndole empréstitos a Rusia y China. ¡Carumba con el hombre!

A ese paso vamos a ver dentro de nada cómo se le dan dólares a Franco «para derribarle».

Y hombres así pretenden (y en ocasiones llegan) dirigir los estados cuando hasta la dirección de una compañía de «variétés» les vendría ancha.

Menos mal que los americanos no son del todo tontos y están verdes aún para mister Wallace, de lo contrario se iba a dar el gusto, de salirse con la suya y verse un día forzado bonitamente por Stalin con las armas que hubiese pagado.

Pero, repito, están verdes. El señor Wallace puede continuar en la higuera haciendo reír a tontos y tro-

solo anuncio de que le iba a visitar el secretario de la O.N.U. con la pretensión de desviarle en su plan de conquista, tuvo que reír a la fuerza. Reír y preguntarse de qué higuera van cayendo los representantes de la burguesía. Porque es que con unas docenas de estatales como Wallace y «Tirolión», no pasaba un mes sin que nos viésemos azotados por los Kosacos del Don.

Y eso no, señores. Si ustedes gustan del paraíso, vayan a él; pero no en visita más o menos protocolaria y de ida y vuelta, no, sino para estancia larga y en tercera. Entonces verán lo que es bueno si es que les dejan los ojos.

De todas maneras, y ya que va a Rusia, le rogamos al secretario de la O.N.U. les dé recuerdos al millón y medio de alemanes que Stalin guarda contra viento y marea con el cariño de un padre.

Y conste que cuando digo de un padre sé bien lo que me digo. Sobre todo había cuenta del refrán: «Quien bien te quiere te hará llorar». ¿Y quién va a querer mejor que un padre?

Pero vamos a finalizar. La visita del secretario de la O.N.U. a Stalin me recuerda la de Chamberlain a Hitler.

La Historia se repite aunque no pase por Munich esta vez ni la elefantiasis rusa tenga iguales perfiles territoriales que la alemana. El abceso alemán fué Checoslovaquia; el ruso podría ser Turquía o cualquier otro. Poco importa. La cuestión es que la Historia se repite y las señas son mortales.

Se convoca a asamblea general para el día 28 de mayo, a las nueve de la mañana, en la sala Lancry.

Esta reunión es la continuación de la celebrada el día 21 del actual, al efecto de continuar el orden de discusión preparatorio del Pleno de Interlocales.

Debido a la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros y la máxima puntualidad.—Por la Federación Local de París: El Secretariado.

Federación Local de París

Se convoca a asamblea general para el día 28 de mayo, a las nueve de la mañana, en la sala Lancry.

Esta reunión es la continuación de la celebrada el día 21 del actual, al efecto de continuar el orden de discusión preparatorio del Pleno de Interlocales.

Debido a la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los compañeros y la máxima puntualidad.—Por la Federación Local de París: El Secretariado.

CADA COSA EN SU LUGAR, Mr. CORMICK

NO es bastante ser coronel y director y propietario del «Chicago Daily News», y haber tenido la buena estrella para nacer en el país del dólar, los barrios negros y la inefable, humanitaria y democrática ley de Lynch para tener lo que en España llamamos sensatez y sentido común. Tal privilegio humano no lo otorgan los dólares con toda su arrolladora pujanza, sino el cerebro de los hombres que piensan con elevación social y justiciera.

prendido por Mr. McCormick. No nos extraña. Pero, con la cortésia propia de un español democrata y antifascista, me permito hacer algunas consideraciones al propietario de la Prensa reaccionaria yanqui.

Con dólares americanos, con bendiciones vaticanistas puede comprar al franco-falangista.

gismo, pero no se puede manchar la honra de un pueblo que en lucha por la justicia ha puesto de relieve los más firmes valores de la humana estimación. Nuestros hombres, los hombres de España, han surcado todos los mares y recorrido todos los caminos en la busca de sus bienes inalienables, y no se inclinarán vergonzosamente ante el oro americano, ante los planes del Vaticano ni ante los proyectos de Stalin.

Es admirable y elogiosa su tenacidad, Mr. Cormick; pero no olvide que el Pueblo español no cesará en su noble y sagrado empeño de reconquis-

tar su independencia ultrajada, vendida y rota. Ni con dólares ni rublos se podrá torcer el curso de nuestra Historia. Somos un país consciente de nuestra misión presente y futura, y aunque los demócratas nos abandonen, aunque los amigos de ayer se aparten de nuestro sendero, por él caminaremos hasta conseguir el objetivo que perseguimos.

Tres cosas hay en España que no se pueden comprar ni con todo el oro del mundo. Mr. Cormick: la sangre derramada por los demócratas que lucharon por una Libertad sin estatuas, pero con realidades; el sentimiento de los luchadores que no se doblegan ni ante el oro ni ante la muerte, y el pensamiento social y transformador de todo un Pueblo que sabe que su vida es lucha constante hasta alcanzar las ideas de redención que jamás podrán ofrecerle los mercaderes de la pluma, los corruptores de la conciencia y los que de la democracia hacen una infamia y un escarnio universal.

Además, la desorientación es

El Ideal y la Revolución

(Viene de la página 4.) Madrid, por ejemplo, hay que coger el tren de Madrid o el tren que va a Madrid. Pero si cogemos un tren que marcha en dirección contraria, no creo que con ese tren podamos llegar a Madrid.

Por el camino de la ciencia no se va nada más que a la ciencia. Si es verdad que la ciencia puede revolucionar y revolucionar la materia que trata y que esa revolución repercute después en toda la estructura social; pero si no interviene el hombre en el cambio de la estructura, ésta se hará con arreglo a las necesidades de la ciencia. Y ya tenemos otra vez aquí la ciencia exigiendo servicios. Ya tenemos al hombre deshumanizado al servicio de la ciencia.

Es muy cierto que a medida que las cohesiones humanas se hacen más extensas y a medida que progresa la ciencia, la estructura social se complica de más en más, sobre todo en régimen socialista, donde la planificación y socialización de los medios de producción se imponen de una manera apremiante. Planificación, organización y administración son los principales móviles del socialismo, puesto que el equilibrio y armonía social no pueden salir más que de la organización racional de las cosas.

Nos equivocamos creyendo que el orden y la justicia social brotarán espontáneamente, una vez que el capitalismo y el Estado hayan desaparecido. No hay orden social nada más que en la organización y ésta sólo es concebible en la disciplina. Y hay que hacerse a la idea de que de la organización también

puede surgir la tiranía, ya que ésta encuentra su desarrollo en la concentración de los medios de producción y en el deseo de dominación del hombre. Por eso, el socialismo será tanto más perfecto cuanto los hombres adquieren la capacidad técnica y moral. Porque si necesarios son los técnicos en la producción y administración, también necesarios son los administradores. Si lo primero es necesario, lo segundo es imprescindible.

Los regímenes se descomponen antes por las inmoralesidades admitidas que por la incapacidad de los dirigentes. Por eso el militante tiene que mantener varios frentes de lucha a la vez, y el primero ha de ser la lucha interna para dominar las malas pasiones, el odio, la soberbia, la vanidad y tantos otros defectos que hacen del hombre un animal feroz.

La lucha que está inspirada por el odio, no puede dar otros frutos que el odio y el rencor. El hombre tiene que ser liberado de todo ese cúmulo de maldades que lleva consigo y el principal esfuerzo ha de salir de él mismo, puesto que nadie podrá liberar al que no desea liberarse. Y mientras no se despenda de todo ese lastre existirá en esencia y potencia la causa latente de la tiranía, aunque lleva la etiqueta ideológica del anarquismo. Si el germen del mal y de la tiranía se encuentra en el hombre, tiene razón Ponceau cuando dice que si destruimos la tiranía colectiva del Estado, surgirán miles y miles de tiranos individuales.

Pero a esto hay que agregar que el hombre es el germen del mal y del bien, puesto que está demost-

trado que depende de él el ser lo uno o lo otro. El hombre se hace él mismo a su propia imagen, y nuestra misión debe ser, estimular el desarrollo de esa facultad, sin la cual el humanismo y el socialismo no encontrarán sus condiciones de desarrollo.

El intercambio comercial con Chile

Madrid, mayo (OPE).—Los periódicos publican el siguiente despacho de la agencia EFE, fechado en Santiago de Chile:

«El ministro chileno de Economía y Comercio, don Julio Ruiz, ha manifestado a los periodistas que el Gobierno estudia la posibilidad de un fuerte intercambio comercial con España, a base de un trueque de productos o materias primas de ambos países.

El ministro añadió que el senador Eduardo Aissandri estuvo recientemente en España y planteó la posibilidad de que Chile pueda exportar a España grandes cantidades de azufre, recibiendo a cambio de todo ese lastre existirá en esencia y potencia la causa latente de la tiranía, aunque lleva la etiqueta ideológica del anarquismo. Si el germen del mal y de la tiranía se encuentra en el hombre, tiene razón Ponceau cuando dice que si destruimos la tiranía colectiva del Estado, surgirán miles y miles de tiranos individuales.

Pero a esto hay que agregar que el hombre es el germen del mal y del bien, puesto que está demost-

SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION Cooperative ouvrière de production Siège social : 26, rue Buffon TOULOUSE

PANORAMA INTERNACIONAL Entre todos la mataron...

POR EMILIO VIVAS

LOS Estados Unidos están sostenidos por las naciones libres en el exterior de la cortina de hierro y por millones de personas situadas detrás de esa cortina, en sus esfuerzos para construir una paz segura y liberar la humanidad de sus temores, de la pobreza y de sus cadenas» — ha dicho el Sr. Acheson — y continúa: «El precio de la paz será elevado pero con valentía y determinación, realizaremos nuestro objetivo.»

En efecto, «el precio de la paz será elevado», repetimos nosotros. Será elevado, sobre todo, para aquellos pueblos situados fuera de la cortina de hierro que sufren idéntica o peor tiranía y que el señor Acheson debe haber alineado en la columna de «Ingresos».

Los Estados Unidos poseen y utilizan dos armas igualmente eficaces: los créditos y la posesión de la bomba atómica.

EL Sr. RADIO, LLAMADO A BUENOS AIRES Buenos Aires, mayo (OPE).—El diario peronista «El Líder», publica en uno de sus últimos números la siguiente nota:

«Una importante resolución habría adoptado el ministerio de Relaciones Exteriores en las últimas horas de ayer. Según se ha sabido extraordinariamente, la Cancillería ha dado por terminadas las funciones del embajador argentino acreditado ante el gobierno de España, Sr. Pedro Rado.

De acuerdo con la versión de referencia, el mencionado diplomático sería llamado en breve a Buenos Aires.»

OTRA EXPEDICION DE EMIGRANTES CLANDESTINOS A VENEZUELA Caracas, mayo (A.P.).—Hace pocos días llegó al puerto de La Guaira el velero «Banahorih», procedente de las islas Canarias, trayendo a bordo 125 emigrantes clandestinos escapados de la España franquista.

Las autoridades venezolanas no les autorizaron a desembarcar por carecer de la documentación necesaria, ordenando que el barco se hiciera a la mar. Pero a la salida, los refugiados se amotinaron a bordo y forzaron al capitán a volver al puerto, y desembarcaron dando gritos de ¡viva Venezuela!, estableciendo una acabeza de puente en el puerto, donde se han concentrado, esperando la decisión que adopten las autoridades venezolanas.

Los señores P. G. Hoffman y Cabot Lodge, han tenido encendidos elogios para cierta proposición tendente a situar la Alemania occidental, en un aspecto industrial, en plan de igualdad con uno de los «grandes» interesados en el mismo.

¡Digámoslo de una vez! El pueblo español está siendo fría y deliberadamente sacrificado por Oriente y Occidente reunidos. El mosaico español, ejemplo evidente de ideas y tendencias que han ido desarrollándose sin mezclarse a través de tiempos y regímenes, ha quitado el sueño a todos los imperialismos: el ruso, el americano, el inglés.

Cuando, directamente auxiliados por Hitler y Mussolini, los militares se alzaron en armas contra la República, las democracias polarizaron su acción en dos extremos: la simpatía diplomática para la República y el puigar apoyado subrepticamente en el platillo de Franco, según el plan que internacionalmente culminó en Munich.

Ninguno de los grandes actuales nos ayudó. Sólo Rusia nos vendió armas (pocas), y cobró ampliamente en oro y en influencia política. Rusia en nuestras filas, como Italia y Alemania en las facciosas, probó armas, tácticas, y formaron unos y otros sus cuadros de sargentos y oficiales, masacrando a placer un pueblo enardecido por sus propios problemas e ideales.

El Sr. Acheson sabe que en España quedan, relegados a las catacumbas y a la conspiración, todos aquellos que, en su mentalidad característica, define igual que lo hace Franco: los «comunistas». El Sr. Acheson y Franco consideran a los comunistas en España desde el más tibio republicano hasta el anarquista o el autonomista. De ahí que la táctica que los Estados Unidos han escogido para eliminar ese reducto del fascismo activo sea el más lento, capaz de conseguir su objetivo a costa de la depauperación de todo un pueblo, tan digno de mejor suerte.

La conducta de U.R.S.S. es digna por todos conceptos de la de sus adversarios. El Kominform sabe que el pueblo español no ha sido, es, ni será comunista y que solo el vil «chantage» de su quinta columna pudo dar visos de existencia a su partido, a gran reforzamiento de asesinos de hombres de la C.N.T. y de la U.G.T. Por eso el delegado ruso en la O.N.U. puso el veto a todas las proposiciones susceptibles de expulsar a Franco.

Unos y otros estarán dispuestos a solucionar el problema español si están seguros de hallar un pueblo domesticado o incapaz en su miseria de organizarse en oposición. El camino más largo permite exhibirse en liberador... de un cadáver.

Existe, no obstante, un testigo molesto: el exilio. Todos, empero, se aprestan a dispersarse. El exilio es «partida a extinguirse». Unos a España, otros a la emigración, el resto caraña de cañón o «pariente pobre», apto para todos los insultos y humillaciones. Ya, ya sabemos, señor Acheson, que en sus honorables cofrades y en usted mismo debió pensar quien escribió:

«El señor Don Juan de Robres fundó un hermoso hospital, ¡Pero, antes, hizo los pobres!»

No obstante reconocemos paladinamente que «hace» bonito apellido de «liberar la humanidad del temor, la pobreza y las cadenas». El señor Acheson es un «as».

CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. Romero.
Giros a: Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue Jon-
quières, Toulouse (Hte-Gne.) Director: R. LIARTE.

VOCES AJENAS

La de un diplomático

El señor Roger Couloudre, embajador que fue de Francia en Berlín el año que precedió a la última guerra, ha publicado sus memorias sobre este período. Documento interesante en sí, y del que extraemos un pasaje en el

por ATALA

que el calificado diplomático, refiriéndose al estado de ánimo de Hitler en los días que antecedieron a la confagración, nos dice:

«Consideraciones personales influyeron sobre su decisión de hacer la guerra inmediatamente. Primeramente su propia personalidad... y después la presencia del Duce y Franco al frente de sus países respectivos.»

Al estar de completo acuerdo con el señor Couloudre, no podemos impedirnos rememorar aquellas fechas y las que les sucedieron.

Imposible olvidar que los republicanos españoles gritamos mil veces al mundo que el triunfo del franquismo era el comienzo de una nueva guerra mundial. ¿Cómo olvidar que si hubiéramos sido ayudados solidariamente nuestro triunfo hubiera creado una España capaz de neutralizar la amenaza italiana en el Mediterráneo? ¿Y no es innegable que sin el apoyo de Franco y Mussolini el nazismo no se hubiera lanzado a la guerra?

Pero la contienda estalló. España, perenne espada de Damocles, fué durante estos años la gran pesadilla de las democracias occidentales. Campo de acción nazi-fascista, sus dirigentes de opereta, en continuos alardes de venganza, tomaron como blanco de sus desmanes e insultos, a los diplomáticos de los países enemigos del Eje. Y estas naciones vieron a sus representantes postrojarse ante el «pigmeo», mendigando, a cambio de los mayores vejámenes, el favor de una entrevista. Y el minúsculo traidor a su patria pudo enorgullecerse de despreciar a los grandes.

Mientras los cónsules británicos de Madrid, Zaragoza, Valencia y otros lugares veían sus residencias amenazadas y sus personas maltratadas, el muy derechista embajador británico Sir Samuel Hoare se veía negar sistemáticamente por el «caudillo» felón cuantas entrevistas solicitaba.

Del lado americano no iban mejor las cosas. El cristianismo mister Hayes, embajador «made in U.S.A.», nombrado por consejo vaticanista, bajo instancia expresa del «caballero de industria» Serrano Suñer, y no obstante su patente pro-franquismo, era zarandeado sin miramientos por los falangistas de turno. Los hechos brutales contra la soberanía norteamericana se multiplicaban a través de la Península: detención continua de sus visitantes a los consulados, asalto al hotel Bristol de Barcelona y un número incalculable de tropelías testimonian nuestros asertos.

La guerra terminó. Venció más fuerte. Sobre el mundo comenzaron a llover frases agradables al oído, tales que «La paz renace», «Las fuerzas del mal han sido exterminadas», «El fascismo y la dictadura han muerto», «Viva la Libertad!» y otros muchos

Estragos de la tuberculosis en Guipúzcoa

San Sebastián, mayo (OPE).—Referencias de los pueblos de la región guipuzcoana, acusan un aumento alarmante de tuberculosis.

Así por ejemplo, en Villafra de Oria, en vista del lastimoso estado de los niños que acuden a las escuelas públicas, las autoridades sanitarias acordaron una inspección que dio como resultado el que ciento cuarenta niños de ambos sexos de las escuelas de párvulos, fueran declarados tuberculosos.

Ante la enorme proporción que esta cifra representa, se decretó el cierre de las escuelas, se prohibieron algunos juegos infantiles y se propuso el cierre del salón de cine, pero dichas medidas, notoriamente insuficientes para el mal que se quiere combatir, han sido parcialmente ejecutadas y, por otra parte, están lejos de constituir un plan adecuado para combatir esta plaga que hasta el advenimiento de Franco estaba en claro retroceso y que amenaza hoy con destruir la salud de la juventud guipuzcoana.

Apuntes para un "Ensayo sobre la libertad"

(continuación)

A la libertad, como al eclecticismos, se llega como a la Ciencia: es decir, no por casualidad.

No hay libertad sin tolerancia. Y la tolerancia es la resultante de un proceso de educación. El inculcado de espíritu, es por esencia, intolerante, autoritario, dominador y sectario.

Por otra parte, la realidad de la libertad, es subjetiva. Y presupone conciencia del "por qué".

El inconsciente no es libre. Porque no se sabe ser libre. (No podemos concebir en el hombre una libertad animal, como la del equino o del esturión).

Los países que se dicen civilizados, están llenos de individuos que se sienten esclavos, y bien podría ser que objetivamente considerada la cosa, gocen éstos de más libertades que otros que siendo en realidad esclavos, se sienten libres.

Por eso afirmamos que para ser libres hay que sentirse y creerse libres.

La consciencia de la libertad, hay pueblos que la poseen en más grado que otros. Y no es un problema éste de grado de cultura. Pueblo culto no significa pueblo sensible. Repetimos: la realidad de la libertad es subjetiva.

La legislación desde arriba no dará nunca libertad a un pueblo. Porque los pueblos para ser libres han de verse y sentirse libres.

«Todos los españoles son iguales ante la ley...» Pero el pueblo español se sentía esclavo todavía; vivía, a pesar de las leyes, bajo la impresión que continuaba siendo siervo. (En este caso impresión y realidad eran la misma cosa).

Nadie es libre sin quererlo. El hombre espiritualmente inquieto, para sentirse libre necesitará convencerse de que lo es. Y, siendo la libertad una resultante subjetiva, dirigirá su investigación hacia el campo de la conciencia. En último término, es allí donde ha de encontrar la

DAMIAN CATAIA

claridad de su situación. Si ese campo no está ocupado por ninguna fuerza extraña, entonces se creará libre. Y es entonces cuando, en realidad, lo será.

De ahí que nacieran, a la postre, tanta importancia las capas autoexaminables del "yo".

De ahí que el hombre, dominado por los vicios, no pueda nunca, en realidad, gozar de la libertad. Porque sabe que no es libre, sino esclavo.

El campo de la conciencia ha de aparecer claro y despejado a nuestro examen. De todo aquello que nos produzca la impresión de que nos esclaviza. Incluso de lo que se consideran virtudes, si es que éstos nos hacen vivir bajo la impresión antedicha.

Nadie duda de que el exceso de acción, "porque la lógica la determinamos nosotros mismos".

Y ahora, nosotros decimos: ¿Es que el amor a la libertad es pasión "de orden biológico"?... ¿Es que solamente amamos la libertad, por herencia espiritual, de siglos cultivada y acrecida por el hombre?...

Creemos que no.

Porque, aun admitiendo que el hombre amare la libertad por "instinto", al darse cuenta de su amor y aceptarlo por bueno, eso mismo implica un acto de "consciencia". Pero, es que hay más aún. Nosotros — querámos o no los del determinismo económico, los mixtificadores — con Sócrates, al modo de Sócrates, somos utilitarios: Amamos la libertad no solamente por bella sino por útil.

Eso lo veremos otro día. (continuará).

EUROPA

(Viene de la primera)

El hombre europeo busca con afán su seguridad consciente, su unidad conseguida a través de la variedad de interpretaciones políticas, económicas y sociales.

Europa va a construir la Federación, a conquistar el espacio vital para las ideas, a establecer la comunidad de las relaciones humanas que unifica a todos los continentes en una misma empresa federal y justa.

No podrán tolerar los hombres europeos la dominación impuesta por la dictadura soviética ni la hegemonía del oro

establecida por los yanquis. Ni la mentalidad rusa ni la capacidad estadounidense pueden aspirar al dominio total y absoluto de Europa. Europa debe prepararse para declarar la «guerra» al estatismo comunista y al mercantilismo capitalista.

Para iniciar esta nueva ofensiva, Europa no necesita cañones ni carros de asalto, aviones ni lanzallamas. Precisa Europa extirpar aquellas corrientes autoritarias, centralistas, prusianas que han sido la causa de su debilidad y de su derrota, dedicándose al desarrollo constante de sus ideas

más constructivas: el principio de federación, el incremento de la libertad y de la cultura, para formar las nuevas legiones de luchadores por la justicia y el derecho universal.

Si el hombre triunfa cada día contra la Naturaleza misma, de la cual forma parte y con la que trabaja para edificar una vida más soportable el hombre europeo debe arrancar de sus entrañas belicosas el germen de la guerra y el veneno del dominio.

Para que Europa no domine ni sea dominada ha de concentrarse a trabajar en beneficio de sí misma, mirando de cara al exterior, para establecer una amplia organización social, perfecta y libre, que proporcione a todos los hombres el derecho a gozar de la riqueza colectiva y que exija de todos los individuos útiles al progreso el deber de trabajar en beneficio de la Humanidad.

Europa puede superar la crisis que sobre su destino pesa. Ni imponerse ni someterse. Liberarse a sí misma para liberar al mismo tiempo a los demás. El hombre europeo, portador de esencias inmarcables, descubridor y organizador, tiene planteado un problema: o la ruina mediante la guerra, o la prosperidad a través de la federación. Europa no puede aspirar a ser un cadáver. Y para no cavar su propia sepultura, ha de dedicarse, con todas las reservas de su inteligencia y todas las facultades de su espíritu, a construir su nueva organización social. Una organización donde tengan cabida las ideas libres y donde las iniciativas útiles se pongan al servicio de todos los hombres.

Carlos REYES.

UN DOCUMENTO INTERESANTE

Señores, un poco de formalidad...

LOS señores Prieto y Trifón Gómez nos dan cuenta, desde las columnas de «El Socialista», de que en el Exterior existe un Comité de Enlace, del cual son miembros y desde donde les era imposible actuar por razones «desagradabilísimas», achacadas al temor de entrar en contradicción con resoluciones que pudiera adoptar el Comité Interior de Coordinación.

Oficialmente (digámoslo así), ha sido la primera noticia que hemos tenido los simples seguidores de su existencia, y aun hoy ignoramos quiénes lo constituyen y la misión encomendada. De ello nada nos dicen los señores Prieto y Trifón en el documento que firman conjuntamente. Si, nos explican que ante la desaparición del C.I.C., o al menos la retirada del P.S.O.E. del mismo, cobra el Comité de Enlace toda su personalidad y que su actuación va a dejarse sentir próximamente.

El C.I.C., pues, ha sido herido de muerte, como lo fué otro anterior Comité creado por los compañeros del Interior, como lo fueron la Junta de Liberación en Francia y en Méjico, e igualmente los Gobiernos Giral y Llopis. Es una victoria más de los hombres con nombre sobre los desgraciados hombres sin nombre, pues, carentes de él, se ven obligados a luchar como hombres bajo el amparo de unos nombres que no tienen más que eso: nombres, y que están dispuestos a conservarlo a costa de lo que les falta y a los otros les sobra. Si hasta ahora, escuchados por la actuación del C.I.C., el Comité de Enlace fué saboteado, en adelante, sin nadie que pueda entorpecerlos, sintiéndose amos y señores del «cotarro», tenemos la seguridad de que vamos a tener Comité de Enlace a todas horas. De momento, partidos y organizaciones que a él no pertenecen pueden, si así lo desean — y es un deber hacerlo, parece decir el documento aparecido —, hacer cola para la consiguiente inscripción.

Esperábamos la noticia. Ella no nos coge desprevenidos. El próximo anuncio de un Congreso del P.S.O.E. lo hacía presumir, y por sí fuera poco, sabemos de unas cartas enviadas al P.S.O.E. y a los monárquicos por un secretario político de una organización (todo del Interior), en las que se quejaba de la inercia del C.I.C., planteándole la disyuntiva de ACCIÓN o DIVORCIO, sin que a pesar de los días que iban transcurriendo se hubiera dignado el P.S.O.E. dar contestación. Los que lo hicieron fueron los monárquicos, aunque indirectamente. Su contenido, lejos de dar satisfacción, expe-

rimentaba una verdadera sorpresa «por la prisa que parecía tener la organización que a ellos se había dirigido en un «casunto» que requería tiempo y trabajo inmenso...»

Sabedores del «caso» suscitado, la no contestación y la respuesta dada, nos hicimos la siguiente composición de lugar:

Otra vez, otra vez, comba-

Si siguiendo precedente de largos años sentado, no podía faltar en el documento la flecha visando de pleno a la C.N.T.

«Tales resoluciones (resoluciones no especificadas, pero que significaban, según los firmantes del documento, grave apartamiento de las normas que trazó el tercer Congreso socialista en el exilio) origina-

J. POLLENSA

tieron la publicación de ciertos requerimientos que se atribuyeron de modo exclusivo a los monárquicos, cuando respondían, según consta en acta, a iniciativas del delegado de la C.N.T., aceptadas por el representante monárquico y por el socialista dentro del Comité surgido en España. La confusa situación así creada debe liquidarse categóricamente e inequívocamente para que nadie pueda seguir explotándola.

Si los restantes componentes del Comité aprobaron las iniciativas del delegado de la C.N.T., ¿dónde pueden existir las situaciones confusas, y a qué viene el recordatorio? Cabe pensar solamente que es producto del Exterior, al comprobar que las iniciativas partían del delegado confederal.

A pesar de todo, estamos conformes — en algo debíamos estarlo — en que hora es ya de terminar con los confusionismos y que cada uno haga examen de conciencia, rectificando errores pasados. Nos consta que el C.N. de la C.N.T. está dispuesto a ello, aunque tenga que cambiar por completo la estructuración de los organismos destinados hasta el presente a estudiar y buscar solución al problema español.

Si el documento que comentamos parece querer ser igualmente «conciliador» en ciertos extremos, en los otros, que expuestos quedan, persisten los «confusionismos» que dice quererse desterrar.

Amigos de la «claridad» y de una «entente» cordial entre todas las fuerzas antidictatoriales — desde las columnas de ESPAÑA LIBRE se viene pidiendo insistentemente desde hace tiempo las dos cosas —, será difícil obtenerlas si no se está dispuesto a terminar de una vez y para siempre con

«Este punto 8.º (el del «Pacto»), además, se acopla a la fórmula que en su nota de 4 de marzo de 1946, antes aludida, indicaron Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, fórmula a la que no ha renunciado ninguna potencia signataria, pues (¡ahí va la bomba!) mediante informes de fecha reciente y origen insuperable, sabemos que no pueden considerarse como denuncia unilateral de dicha nota algunas manifestaciones contenidas en la carta que, acerca del problema español, dirigió mister Dean Acheson a Mr. Tom Connally.»

«Señores, señores! ¡No ha llegado aún el momento de tener un poco de formalidad?

CEREALES de la Argentina

Bilbao, mayo (OPE).—El sábado se esperaba en este puerto la llegada del vapor «Monte Urbasan», procedente de Buenos Aires, con un cargamento de 8.900 toneladas de cereales, correspondiente a la partida adquirida por el Gobierno franquista en la Argentina, mediante el pago en dólares y al contado.

«Eran muchos los que creían que con la sola desaparición del sistema capitalista y con la explotación en común de los medios de producción, el socialismo se reali-

zaba automáticamente. No, el socialismo no se realizará por el sólo acto destructor y negativo, aunque agreguemos también la destrucción del Estado.

Es un error creer que si se hubiese destruido el Estado al mismo tiempo que el capitalismo, con ello iba a surgir espontáneamente el socialismo. La parte negativa, la destrucción, es necesaria, porque

sin ella el socialismo no encontraría asiento. Pero si el espacio es necesario a los cuerpos, éste también ocupa, a su vez, un espacio determinado. Es la afirmación y realización socialista, lo que completa la parte negativa, y si falta esa realización, si el socialismo no está arraigado conscientemente en el alma del pueblo, si no se tiene un sentido de la estructura social, entonces, la destrucción del viejo régimen, lejos de producir el socialismo, lo que produce es el caos y tras el caos una tiranía mucho más inhumana que la que se haya podido derrumbar.

Desgraciadamente, no se ha comprendido bien el resultado de dicho fenómeno. Y por esa misma razón nos balanceamos entre los dos extremos. Tan pronto combatimos sin descanso contra todo cristismo, como abandonamos el combate haciendo acto de contrición para entregarnos a una especie de vida «monástica» del estudio, como ha sido el caso de los libertarios de algunos países, que abandonaron los sindicatos, para dedicarse a la vida «intelectual» del grupo. Entre la realidad y la teoría especulativa, optaron por esta última y no por la realidad. Y creían que de esa forma contribuirían más eficazmente a la emancipación de la clase trabajadora. Pero la realidad nos ha demostrado lo contrario, puesto que la clase trabajadora, en lugar de ser educada socialmente, ha sido fanatizada, y así, lejos de conocer, nos ignora.

«Yo quisiera saber el sentido que ha querido darle a ésta el que la «ha soldado». Pero como por el momento no es posible, trataré de darle la interpretación que mejor cuadre con su enunciado. Me enseñaron de pequeño, que para ir a (Pasa a la pag. 3.)

Inquietudes ¿POR QUE?

EL árbol en cuya sombra me cobijo de un sol inclemente, y al que rodean un centenar de igual familia, difiere de todos ellos cual difieren todos entre sí. ¿Por qué? ¿Por qué no son iguales ante la Naturaleza?

Es un huerto de naranjos cuya plantación, arraigo y desarrollo han sido presididos por los métodos más modernos aplicados a todos los árboles por igual. Y a simple vista bien parece que los hayan adaptado todos en igual medida. Pero no: un somero examen deja al descubierto variaciones en troncos y ramaje.

Y no solamente hallo puntos diferenciales entre uno y otro naranjo, sino que me saltan a la vista en un mismo árbol, cuyas ramas no alcanzan igual desarrollo y sostienen un número diferente de ramos desiguales, que muestran en un mismo ramillete naranjas de diferentes tamaños y coloridos.

GONZALO VIDAL

pues que mientras una comienza a madurar, otra está completamente ganada a la madurez, cual lo pregonan su rojo colorido, mientras que una tercera muestra su obscuro verdor, como si estuviese llamada a no madurar nunca...

¿Por qué? ¿Por qué no ya todos los naranjos, ni siquiera todas las ramas de uno mismo, sino las naranjas de un mismo ramillete no son iguales?

¿Por qué? ¿Por qué no son iguales ante la Naturaleza? ¿Y por qué han de serlo? ¿Acaso no es así la Naturaleza?

En los hombres mismos, ¿no es corriente distinguir a dos gemelos por sus diferentes gustos y aficiones?

Si hasta los gemelos, pues, difieren entre sí, ¿por qué tenemos el atrevimiento de proclamarnos iguales ante la Naturaleza?

¿Por qué? ¿Por qué, cuando ni siquiera las necesidades son las mismas?

No son, no, las mismas, pues que aun habiendo algunas de ellas que nos asaltan a todos por igual, ni nos poseen con la misma intensidad ni en iguales períodos...

¿Por qué? ¿Por qué este naranjo cuya sombra me refresca difiere de su vecino y hermano habiendo sido plantados a un tiempo?

¿Por qué no es igual su desarrollo habiendo sido alimentado por la misma tierra, por aguas parejas y en igual clima?

¿Por qué este ramillete de naranjas, hijo de igual brote, muestra una madura, otra rompiendo el verdor y otras completamente verdes?

Si le preguntase al campesino, me respondería que así fue, es y será siempre porque es de naturaleza.

Sin embargo, el naranjo cuyo ramaje me refresca siembra en mí no pocos interrogantes...

Si; el hombre es así. De igual apariencia superficialmente visto, difiere entre sí a poco que se le observe. Y difiere profundamente aun habiendo mamado igual leche, habiéndose desarrollado en el mismo ambiente y acariando los mismos ideales.

¿A qué, pues, enemistarnos con el vecino y hasta con el hermano por diferencias de apreciación en un mismo problema?

¿Por qué, puesto que no puede ser de otra manera? Y es bueno que así sea, porque cuando no ocurre así, es siempre por supeditación de unos a otros, con la consiguiente pérdida de personal autonomía, que perjudica igualmente al individuo que a la colectividad, pues que ésta necesita de todas las sugerencias y opiniones para prosperar...

El sol declina y yo me levanto, abandonando la sombra del naranjo, mientras el campesino penetra en el huerto, cosechando los frutos más avanzados; los maduros únicamente... los maduros...

Y pienso en los frutos del humano vergel. Pocos maduros, algunos saliendo de su verdor y otros completamente verdes, cual si la evolución se hubiese detenido en ellos.

¡Verdes! Están verdes... ¿Y qué ocurriría si se diese al campesino por cosechar a la vez todo el frutal?

Una revolución en el sistema, indudablemente; mas que no daría mayor beneficio que la parcial operada sobre los frutos maduros...

Me alejo, amontonando similes entre el hombre y el fruto... ¿Por qué de todas las revoluciones sale fortalecido el sentido de autoridad?

¿Por qué no hacer la revolución en el individuo y si en la colectividad?

¿A qué cegarse con una regla para todos los individuos, cuando cada cual tiene forjada la suya con arreglo a su naturaleza autónoma?

¿Por qué desvelarse en la imposible igualdad del rasero? ¿Por qué no derribar el absurdo lanzándonos por caminos de comprensión?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué, en vez de procurar captarle, no nos dedicamos a comprender y amar a nuestro hermano el hombre?

¿Por qué? ¿Por qué no?

EL IDEAL Y LA REVOLUCION

Consecuencias: Que en lugar de contribuir a la elaboración del socialismo, nos alejamos cada vez más de él. Para la implantación del socialismo no solamente hay que contar con la clase obrera, sino que el socialismo ha de estar cimentado sobre la base del trabajo. No creo que alguien pueda pensar en un socialismo aristocrático. El socialismo es obrerista o no es

por Olegazio

El anarquismo es un ideal profundamente humano, que niega el Estado, porque lo considera un órgano de opresión y de tiranía. Pero si el anarquismo en su parte negativa niega el Estado bajo todas sus formas, por otra parte afirma el Socialismo Libertario con todas sus consecuencias. Así, pues, anarquismo y socialismo integral, son una misma cosa, ya que la palabra anarquista, se utilizó para diferenciarse de los socialistas autoritarios.

Todos conocemos las polémicas sostenidas en torno a este problema, entre los diferentes teóricos del socialismo del siglo pasado. Todos sabemos, igualmente, las causas que motivaron la división del socialismo, y que no fueron otras que la metodología a emplear para su consecución, ya que hasta el propio Marx consideraba que en el socialismo integral no puede tener lugar el Estado. Por eso decía, y éste es uno de sus mayores errores, que «al desaparecer la burguesía en tanto que clase, el Estado perecería de por sí». Ante nuestros ojos hemos visto desaparecer la burguesía en Rusia, sin que por ello hayan desaparecido ni las clases ni el Estado.

El Estado soviético, después de haber creado una clase dominante más tiránica y cruel que la burguesía, lejos de perecer, como vaticinó Marx, ha acrecentado su poder y atribuciones hasta el extremo de verlo presente en todas partes. Por consiguiente, la experiencia rusa nos ha demostrado que la desaparición del régimen capitalista y la puesta en común de los medios de producción no conducen al socialismo. Antes al contrario, puesto que el régimen bolchevique ruso está muchísimo más distanciado del socialismo que el propio sistema capitalista.

El socialismo no se encontrará en el espacio que el Estado ocupa, a su vez, un espacio determinado. Es la afirmación y realización socialista, lo que completa la parte negativa, y si falta esa realización, si el socialismo no está arraigado conscientemente en el alma del pueblo, si no se tiene un sentido de la estructura social, entonces, la destrucción del viejo régimen, lejos de producir el socialismo, lo que produce es el caos y tras el caos una tiranía mucho más inhumana que la que se haya podido derrumbar.

Desgraciadamente, no se ha comprendido bien el resultado de dicho fenómeno. Y por esa misma razón nos balanceamos entre los dos extremos. Tan pronto combatimos sin descanso contra todo cristismo, como abandonamos el combate haciendo acto de contrición para entregarnos a una especie de vida «monástica» del estudio, como ha sido el caso de los libertarios de algunos países, que abandonaron los sindicatos, para dedicarse a la vida «intelectual» del grupo. Entre la realidad y la teoría especulativa, optaron por esta última y no por la realidad. Y creían que de esa forma contribuirían más eficazmente a la emancipación de la clase trabajadora. Pero la realidad nos ha demostrado lo contrario, puesto que la clase trabajadora, en lugar de ser educada socialmente, ha sido fanatizada, y así, lejos de conocer, nos ignora.

Yo quisiera saber el sentido que ha querido darle a ésta el que la «ha soldado». Pero como por el momento no es posible, trataré de darle la interpretación que mejor cuadre con su enunciado. Me enseñaron de pequeño, que para ir a (Pasa a la pag. 3.)

Después de haber analizado que el socialismo basado en la ciencia deja de ser socialismo, para convertirse en tecnocracia, pasaremos a analizar si el socialismo es posible por la ciencia, mejor dicho, si es posible su implantación por el camino de la ciencia.

Yo quisiera saber el sentido que ha querido darle a ésta el que la «ha soldado». Pero como por el momento no es posible, trataré de darle la interpretación que mejor cuadre con su enunciado. Me enseñaron de pequeño, que para ir a (Pasa a la pag. 3.)